

# Guía BTT El Valle

"La parte abrupta, áspera, severa de la dulce Valencia queda expresada en este viaje por el Júcar."

*Azorín, 1941.*

[www.comunitatvalenciana.com](http://www.comunitatvalenciana.com)



COMUNITAT  
VALENCIANA

*Te doy toda*



Las cuatro horas que se invierten desde Cofrentes hasta Ayora, salvo el tiempo empleado en paradas discretionales, no resultan pesadas para quien fija su atención en las bellísimas huertas encerradas entre la carretera y el Júcar.

Eduardo Soler Pérez. 1905



- 004 **¿Qué es un Centro BTT de la Comunitat Valenciana?**
- 010 **El valle de los tres ríos. Tras las huellas de un paisaje fluvial**
- 016 **RUTA 1 - LAS ALDEAS DE BASTA Y ALCANCE**  
El camino de los gancheros junto al cauce del Cabriel.
- 028 **RUTA 2 - CAMINO DEL BALNEARIO**  
Un paseo por el entorno del manantial de Hervideros.
- 038 **RUTA 3 - EL ALTO DE ALCOLA**  
Un circular de altura por la muela de Jalance.
- 050 **RUTA 4 - LOS CAÑONES DEL JÚCAR**  
El grandioso escenario del mayor de los ríos valencianos.
- 060 **RUTA 5 - LA CHIRRICIANA**  
De las salinas de San Javier al río Cabriel.
- 072 **RUTA 6 - EL CAMPICHUELO**  
De los bosques de ribera a las dehesas del altiplano.
- 084 **RUTA 7 - LA RUTA DE JALANCE**  
Por los senderos del barranco del Agua.
- 094 **RUTA 8 - LA MUELA DE JUEY Y EL CASTILLO**  
Por los antiguos caminos de carboneros.
- 104 **RUTA 9 - LOS CASTILLOS DEL VALLE**  
Un viaje en el tiempo por los pueblos y castillos del Valle.
- 118 **Unos cuantos consejos**



## ¿Qué es un Centre BTT de la Comunitat Valenciana?



Es un espacio de acceso libre preparado para los practicantes de la bicicleta todo terreno (BTT o mountain bike), que cuenta con una red de rutas perfectamente señalizadas y con una serie de equipamientos y servicios de apoyo complementarios al uso de la bicicleta. Sea cual sea nuestro nivel, cualquier Centre BTT nos permitirá disfrutar recorriendo los más bellos parajes de la Comunitat Valenciana circulando con seguridad y tranquilidad.

## ¿Qué ofrecen los centros BTT de la Comunitat Valenciana?

- **Un mínimo de 100 kilómetros de circuitos**, perfectamente cartografiados y balizados, diseñados para todos los públicos.
- **Un punto de acogida** que ofrece servicios de atención e información sobre el propio Centre BTT y sobre su entorno. También cuenta con servicio de alquiler de bicicletas, zonas de aparcamiento, zonas habilitadas para el lavado y reparación de bicicletas, duchas y servicios, botiquín y primeros auxilios.
- **Puntos de información** ubicados en diferentes establecimientos y lugares de la comarca, que facilitan información sobre el propio Centre BTT y sobre los recursos turísticos de la zona.
- **Un estándar de calidad** en los servicios y las infraestructuras del Centre BTT, ya que cuenta con la certificación y respaldo de la Conselleria de Turisme, Cultura i Esport.

## Puntos de salida y señalización

La mayoría de los itinerarios son circulares y se inician en el punto de acogida. Son rutas marcadas, interconectadas entre sí y que pueden realizarse bien de forma única o bien incluso como grandes travesías.

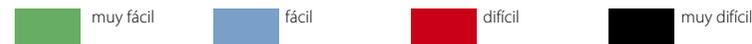
En los puntos de acogida y de información encontraremos a su vez un mapa informativo con la red de rutas del Centre BTT e indicaciones de los diferentes servicios que se ofrecen.

Todas las rutas cuentan con un completo sistema de señalización y balizaje formado por diferentes señales que se ubican a lo largo de todo el recorrido y especialmente en los puntos de intersección.

Las placas indicativas de servicios y direccionales de las rutas se ubican en postes específicos o en soportes naturales o urbanos.

## Clasificación de las rutas

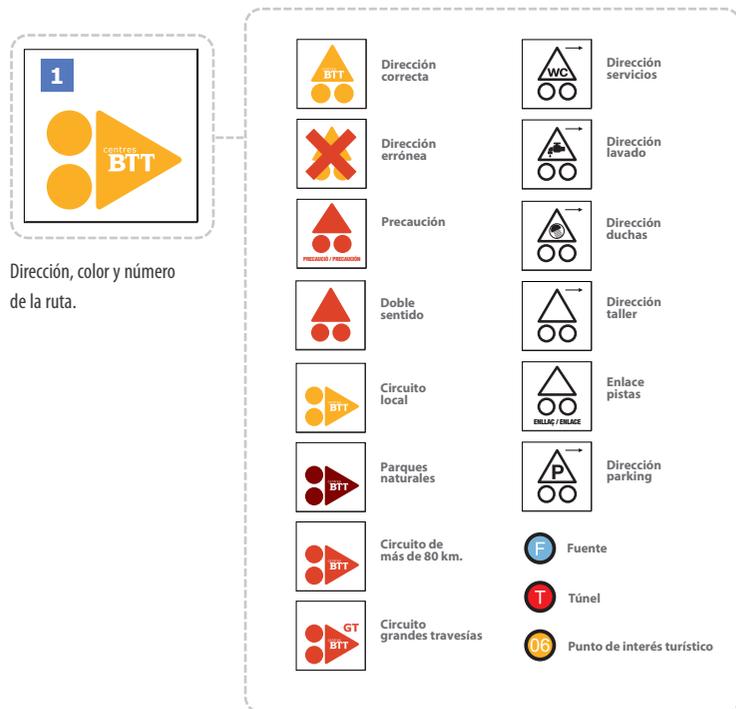
Cada Centre BTT nos propone varias rutas con distintos grados de dificultad, por tramos de escasa circulación motorizada y generalmente no asfaltados. Las rutas están clasificadas por colores según el nivel de dificultad (distancia, desnivel, posibilidad de ir en bici o estado del camino):





## Código de señalización de los centros BTT

Los centros BTT disponen de una señalización estándar y utilizada en otros centros BTT europeos. Cada placa de dirección lleva incorporado un número de color que indica la ruta que estamos recorriendo y su dificultad.



## Índice de pictogramas



## Rutas BTT

Resumen de los datos técnicos de las rutas que se describen en esta publicación (distancia, dificultad, punto de salida, tiempo y desnivel).

Nº	NOMBRE	PUNTO DE PARTIDA	NIVEL	DISTANCIA	TIEMPO	DESNIVEL
01	Las aldeas de Basta y Alcance	Punto de acogida Cofrentes		26,56 km	2h 30min	30 m
02	Camino del Baleario	Punto de acogida Cofrentes		10,33 km	1h 15min	100 m
03	El Alto de Alcola	Punto de acogida Cofrentes		26,48 km	3h 15min	300 m
04	Los Cañones del Júcar	Punto de acogida Cofrentes		24 km	2h	200 m
05	La Chirrichana	Punto de acogida Cofrentes		41 km	3h 45min	400 m
06	El Campichuelo	Punto de acogida Cofrentes		33,4 km	3h 45min	742 m
07	La Ruta de Jalance	Punto de información Jalance		25,26 km	1h 45min	400 m
08	Jarafuel, Muela de Juey y el Castillico	Punto de información Jarafuel		41 km	3h 30min	600 m
09	Los Castillos del Valle (solo ida)	Punto de información Ayora		42 km	2h 04min	100 m

Nota: Los desniveles acumulados son valores muy sensibles al instrumento utilizado para su cálculo. Por ello se ha optado por calcularlos aplicando a los recorridos un modelo digital de elevaciones (CEDEM) de malla de 25 metros, lo cual permite homogeneizar la medida para todos los recorridos.



## Indicaciones y recomendaciones de uso

- Es obligatorio el **uso del casco**.
- Indica en el punto de acogida **qué ruta vas a realizar e infórmate** sobre sus aspectos técnicos y sobre las condiciones climatológicas del día.
- No olvides **revisar el estado de tu bicicleta** y llevar siempre agua, ropa de abrigo, kit de reparaciones y el teléfono móvil bien cargado.
- **Respetar el entorno**, sus habitantes y los animales que te encuentres, así como las zonas privadas.
- Selecciona y **circula por los itinerarios en función de tu capacidad** física y técnica.
- Debes **obedecer la señalización de las rutas**, dar prioridad a los peatones y cumplir con las normas generales de circulación.
- Es importante **circular asegurado**. Para ello puedes tramitar un seguro o licencia federativa en cualquiera de las federaciones o clubs deportivos que contemplen el ciclismo de montaña como una de sus actividades.
- En el caso de ausencia de señales de seguimiento en cruces, **circula por el camino preferente**.
- Los entornos por los que vas a circular son abiertos, de libre circulación y escenario de muchas actividades (forestal, ganadera, agraria), por tanto **mantén una actitud prudente**, comprensiva y respetuosa.
- **El Centre BTT no será responsable del mal uso de las rutas** ni de las imprudencias cometidas por los usuarios.
- Si durante el recorrido **tienes que abrir alguna cerca de ganado cierrala** cuando hayas pasado.

## Teléfonos de interés. Centre BTT El Valle

**Centre BTT El Valle:** 626 220 022 - 961 894 727

**Oficina Tourist Info Cofrentes:** 961 894 316

**Ayuntamiento de Cofrentes:** 961 894 164

**Policia Local Cofrentes:** 629 655 004

**Guardia Civil Cofrentes:** 961 894 105

**Ambulancia Cofrentes:** 629 655 005

**Emergencias:** 112



Autor: José Manuel Almerich



...aquellos bancalitos larguiruchos... deben tener una fertilidad extraordinaria cuando llevan la cosecha a pie extendida bajo las copas de los olivos o de los algarrobos, de los granados, de los melocotoneros, higueras y nogales...

Eduardo Soler y Pérez





## El valle de los tres ríos Tras las huellas de un paisaje fluvial

Los ríos Júcar, Gabriel y Cautabán son los responsables de la creación de este paisaje. Son las arterias vitales junto a las cuales nacieron las poblaciones que conforman el Valle. En las terrazas fluviales vivieron los primeros grupos humanos y es allí donde empezaron a cultivar los primeros cereales tras una larga fase de recolección y caza. Porque a la orilla de los ríos bajaban los animales a comer, y a la orilla de los ríos nuestros antepasados les esperaban para cazarlos y con ellos alimentarse, cubrirse con sus pieles y fabricar armas y herramientas

con sus huesos. Las primeras sociedades fueron evolucionando y con su desarrollo comenzaron a ocupar las cumbres de los cerros donde era fácil defenderse y también, controlar el territorio. Íberos, romanos, visigodos, musulmanes y cristianos pasaron por estas tierras, y todos dejaron sus huellas en un territorio que ahora vamos a tratar de descubrir. Descubrirlo es el paso previo a su conocimiento. Con el conocimiento vendrá el respeto y con el respeto, el turismo responsable. Y cuando algo se quiere y se respeta, se divulga para que otros

ciudadanos, puedan también disfrutar de este paisaje e integrarse con el entorno y sus habitantes. Los centros BTT nacen con la filosofía del respeto, del descubrimiento y de la divulgación. Invitan a conocer en profundidad una región natural para disfrutar de sus valores con la finalidad también, de que sus poblaciones alcancen un desarrollo sostenible y en equilibrio con sus necesidades. Porque las actividades deportivas o culturales, en contacto directo con la naturaleza, permiten además unos ingresos económicos para dar vida a los pueblos y sus habitantes. Por eso los centros BTT no se eligen al azar: deben ofrecer al visitante el atractivo paisajístico, cultural y gastronómico suficiente, junto con infraestructuras de servicios que hagan de su estancia, una experiencia inolvidable. También que tengan previstas distintas posibilidades excursionistas y adaptadas a todos los niveles, junto con una señalización que responda a la visión de profesionales para ofrecer a los ciclistas, lo mejor de sus paisajes. Todo ello con la seguridad necesaria para disfrutar de la bici y de su entorno.

El Valle de Ayora, o Valle de Cofrentes, nombres con los que indistintamente se denomina nuestro territorio, aparecen ya citados en los documentos históricos desde el siglo XIII. Mientras que Valle de Ayora tenía un sentido más amplio, incluyendo parte del altiplano, Valle de Cofrentes era una denominación medieval

más centrada en el corazón del mismo, en los pueblos de Teresa, Jarafuel, Jalance y Cofrentes, ahí donde el papel de los ríos y su fuerza erosiva, era más evidente. Donde el Valle era, para entendernos, más profundo y marcado. Esta zona fue, además, tierra de frontera y tras la reconquista, perteneció a Castilla. Ello explica mucho de su diversidad cultural e incluso, de sus costumbres. El Valle tuvo difíciles accesos hasta bien entrado el siglo XX y con la mejora de las comunicaciones y nuevas carreteras, el Valle de Ayora-Cofrentes, tuvo un despegue económico importante vinculado a la producción hidroeléctrica. Con la nueva mentalidad y la sociedad actual, mucho más sensibilizada con la naturaleza, con la necesidad de retomar el contacto con ella, los nuevos deportes al aire libre y las posibilidades que ofrece el entorno, este centro de BTT aporta para la práctica del ciclismo de montaña la infraestructura necesaria. Cofrentes ya tenía camino recorrido en este sentido y experiencia vinculada al BTT por ser tradicionalmente una zona frecuentada y de donde han salido grandes ciclistas de montaña. El escenario, como corresponde a los valles fluviales, tiene un interés paisajístico excepcional al que solo faltaba diseñar las mejores rutas. Lo primero que llama la atención al visitante es el color intenso de la geología. Recordemos que Cofrentes es tierra de volcanes y el mismo castillo se eleva sobre



lava. Después se fijará en el verde de los bosques que cubren allí donde el hombre no llegó a cultivar y luego se parará en los pueblos y en sus fortalezas. El Valle lo tiene todo, porque el río Júcar y Cabriel, en su confluencia, forman uno de los escenarios fluviales más hermosos de toda la Comunitat Valenciana. Los bosques de

ribera y los densos tarayares contrastan con las margas y los yesos que parecen un gigantesco cuadro impresionista. El alto de las muelas y las montañas que envuelven el Valle encierran barrancos de exuberante vegetación y pequeños manantiales que contrastan con los cañones del Júcar allí donde la erosión ha sido más intensa.

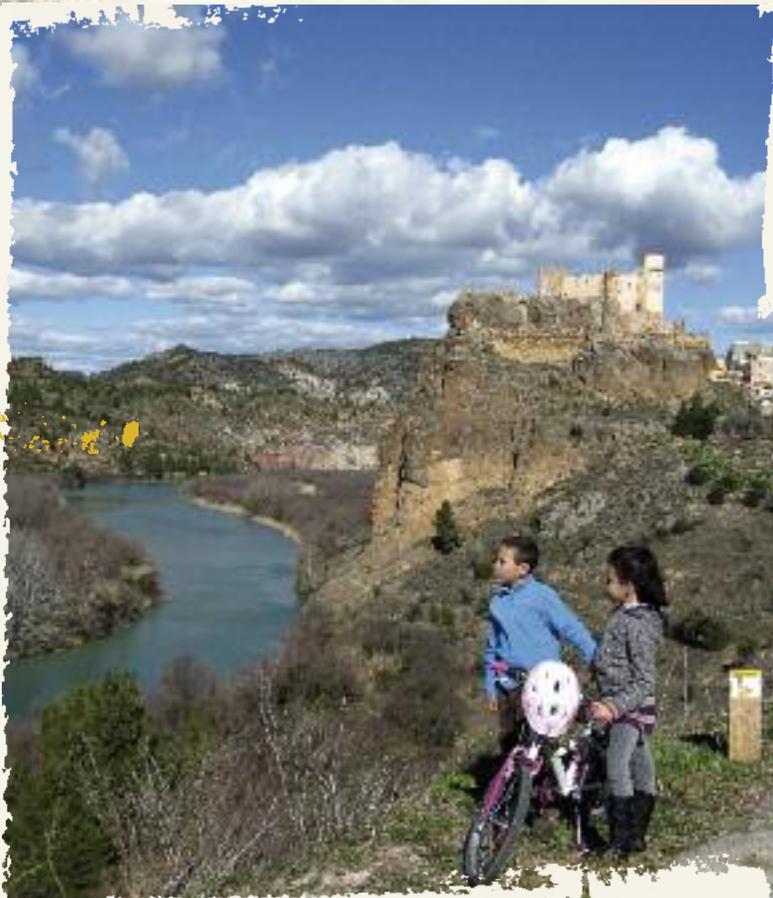
Geológicamente, el Valle es una gran fosa tectónica que, como una gran cicatriz, alcanza una profundidad entre 300 y 600 metros sobre las montañas inmediatas. Lomas, cerros, muelas, ríos, fuentes y vaguadas forman como un mar encrespado que parece haberse fosilizado en un instante como decía José Vicente Poveda, cronista de Jalance. Con 1100 Kilómetros cuadrados, el doble que la superficie de Andorra, hay toda un mundo de sorpresas y sensaciones. A poniente, las plataformas tabulares de la sierra del Mugerón, Palomeras, o la sierra del Boquerón dan paso de una forma brusca al paisaje castellano, mientras la cañada de Saba, por donde circula la ruta 8, es un antiguo camino suave y gradual hacia la Mancha. Las llanuras cubiertas de cereales, almendros y olivos, contrastan con el solitario e intrigante, macizo del Caroig, un complejo de sierras y muelas escarpadas donde se encuentra la mayor concentración de Arte Rupestre Levantino, representado en el valle por los abrigos de la Tortosilla, el Sordo, Pedro Mas o la cueva de las Monteses, habitadas desde hace diez mil años. De sus castillos y fortalezas hablaremos más tarde, mientras contemplamos los lienzos de sus murallas al paso lento y relajado de una bicicleta. Siete municipios abarca nuestra propuesta y 255 Kilómetros de rutas marcadas. Una serie de caminos por un valle que es paisaje de transición y fue tierra de frontera. Donde se respira en el aire el peso de la

historia y el aroma del gazpacho, porque todo hay que decirlo, la gastronomía también es reflejo de esta mezcla de culturas como lo son sus propios ingredientes. El Valle posee distintos ecosistemas y también una gran riqueza botánica. Más de mil doscientas especies distintas de plantas que se explican por el desnivel y la orientación, ya que a escasos metros conviven endemismos de hábitats distintos y distantes. En todas nuestras rutas se encuentran bosques de ribera a lo largo de los cursos fluviales, sabinars de montaña, encinares en recuperación, fresnos de flor y bosques de pinos bien estructurados. Los robles dieron paso a los cultivos de secano y pequeñas huertas, una herencia humana cuya presencia todavía está latente en las masías o casas dispersas, así como en corrales de pastor, cabañas de piedra seca, molinos, bancales y abrigos rupestres. Lejos de constituir un problema, todos estos testimonios humanos y materiales, han enriquecido el entorno y creado el paisaje que actualmente conocemos, con toda la enorme riqueza cultural que posee, añadiendo mayor interés, si cabe, a las rutas marcadas. En todas ellas hemos procurado adaptar el recorrido a aquellos lugares cuya visita se considera imprescindible. Recorrer sin prisa, sin que importe demasiado el lugar de destino, al ritmo dilatado de una bicicleta, es una experiencia fascinante y, culturalmente, enriquecedora. ¡¡¡Buen viaje !!!



# RUTA NÚMERO 1

Las aldeas de Basta y Alcance



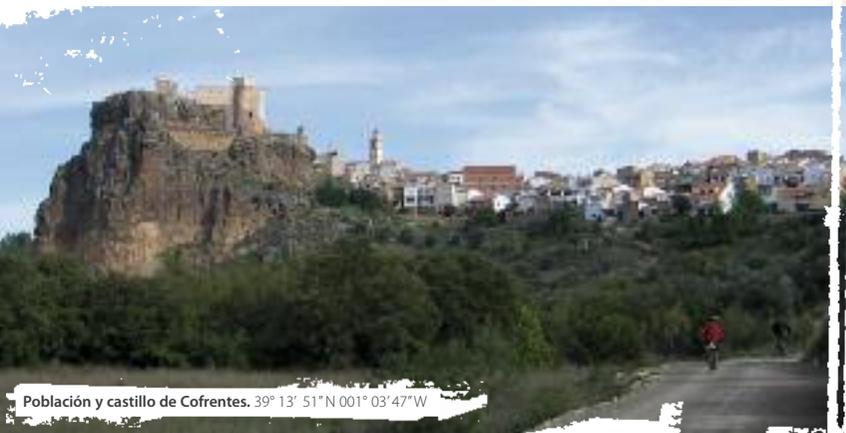
## El camino de los gancheros junto al cauce del Cabriel

Los caminos junto a la ribera de un gran río son la mejor propuesta para comenzar una guía. Son una invitación generosa a descubrir un escenario fluvial que es la razón de ser de un pueblo y sus gentes. Un camino de agua y de vida que ha hecho posible que, a lo largo de la historia, civilizaciones enteras hayan alcanzado elevados grados de progreso y bienestar. A veces las aguas, fuentes de vida, también lo han sido de muerte, pero el hombre siempre ha querido, a pesar del peligro de las inundaciones, establecerse en sus orillas. Para beber, para regar, para pescar y para proveerse de materia vegetal útil con que construir sus viviendas, los ríos han sido también fuente de inspiración y motores de energía. Con sus aguas han anegado campos yermos que, convertidos en huertos, han producido alimentos de forma fecunda, permanente y generosa. Por eso los ríos son tan importantes para los pueblos, y en especial lo han sido para nuestras tierras valencianas, tanto de interior como de costa, hasta el punto que nuestra cultura no es más que la cultura del agua, la lucha constante por dominarla y controlarla.

Conocer en familia, acompañado de los más pequeños, sin dificultad ni desnivel alguno, es la invitación a descubrir un paisaje rico y diverso, como el Centre de

BTT del Valle, que en otras excursiones ya se adentrará en lo más recóndito y exigirá el esfuerzo de la experiencia para descubrir lugares inéditos. Pero éste no es el caso, aunque sí para los más pequeños, o los que se inician en el mágico mundo de la bicicleta de montaña como un medio de conocimiento a veces, o como deporte saludable, otras.

Sencillo y agradable, este paseo junto al Cabriel nos permitirá tomar contacto con la arteria vital de esta comarca y su entorno, la razón de ser del valle y uno de los ríos más importantes de la Península Ibérica. Junto a un bosque de ribera, en excepcional estado de conservación, transcurrirá la totalidad de nuestra ruta a lo largo de veintiséis kilómetros, aptos para todo tipo de ciclista, incluso para los menos preparados, y llegaremos a la preciosa aldea de Casas del Río, en tierras de Requena. Ningún Centre BTT pretende con sus rutas excluir a nadie del placer que supone descubrir la naturaleza en bicicleta. Más bien al contrario, aglutinar e integrar a cada participante adecuando los itinerarios a su propio nivel. La inexistencia de pendiente alguna, el buen estado del camino, la exuberante presencia de sauces y bosques de taray, la frescura del agua cercana y el recorrido en sí que une las aldeas de Basta y Alcance, antiguos testimonios de una vida



**Población y castillo de Cofrentes.** 39° 13' 51" N 001° 03' 47" W

rural que desaparece, son alicientes más que suficientes para iniciarnos en el contacto con la bici y con la filosofía del Centre BTT como polo de atracción de un turismo sostenible y respetuoso. Partimos del centro de acogida para descender al pueblo y de ahí salir de Cofrentes para cruzar el Cabriel en su desembocadura al Júcar. Lo que fue el antiguo embalse de Embarcaderos es ahora la cola del Embalse de Cortes de Pallás y forma una inmensa laguna rodeada de bosquetes de taray para, inmediatamente, desviarnos a la izquierda según el sentido de la marcha y remontar el Cabriel por su margen derecho. La pista forestal es ancha y tiene buen firme, lo que la hace cómoda para bicicletas aunque no sean de montaña. También es posible que nos crucemos con otros vehículos a motor que se acercan a las aldeas o al salto de Basta, una pequeña central hidroeléctrica que toma el nombre de la aldea,

y cuyo salto también se conoce como "de Cofrentes". Nuestra ruta en un primer momento se aleja del cauce apenas unos cientos de metros para bordear lo que es su lecho de inundación. El río forma un meandro que el camino de tierra acorta por la tangente dejando este espacio para el agua, que lo cubre cuando viene crecido el río. Precisamente este bosque es el más representativo en cuanto a especies de lo que es la vegetación de ribera, o bosque en galería, nombre que toma de su propia configuración lineal marcada por la humedad del nivel freático y donde crecen las especies propias de este ecosistema. Sauces, chopos, álamos, olmos y tamarindos, forman con los sauces, una selvática e impenetrable extensión cuyo acceso es difícil para el hombre. El taray aquí adquiere proporciones que recuerdan las junglas de países exóticos y puede que no haya lugar en la Comunitat Valenciana donde alcance estas dimensiones.

Antiguamente se explotaba, solicitando su tala y recolección para comerciar con las ramas que tenían múltiples utilidades. Durante muchos años, el taray fue talado para fabricar cercas, escobas y sombrillas, también techumbres y sus largas varas podían servir para hacer caer la aceituna o fabricar trampas para anguilas. Los novios anudaban ramas de taray en el mismo árbol para que su amor fuese duradero. Las cañas también eran cortadas y vendidas para la fabricación de cañizos, techos que soportaban los tejados, cestas, canastos y caracolas además de la conocida función que todos conocemos de vallado de huertos o soporte de tomates. Emilio Torralba, empresario de Cofrentes, solía contratar a grupos de hombres que cortaban el taray y lo vendía en Alicante, donde era tradicional la fabricación de sombrillas y productos de mimbre, como

en el pueblo de Gata de Gorgos. El barro permanente y la presencia de cañas, carrizos y eneas confunden y enmarañan este espacio que es dominio tan sólo del río. A veces, algún sendero marcado y mantenido por los pescadores, permite acercarse a la orilla, pero no es muy recomendable por la inestabilidad del firme acuoso y fangoso, donde tan sólo la vegetación sujeta el terreno y lo defiende de las grandes avenidas. El papel de las raíces y las ramas caídas, es fundamental en la sujeción de los márgenes y en mantener los lindes evitando la erosión de las aguas. También es el refugio de muchas especies de aves y mamíferos que encuentran aquí, la protección necesaria para anidar o reproducirse. A veces, las anátidas fabrican sus nidos a pocos centímetros del suelo amparándose en la espesura.



**Bosque de taray.** 39° 13' 57" N 001° 04' 34" W



En la ribera del Cabriel se conservan, como testimonio del pasado, los caminos de gancheros, que transportaban los troncos a lo largo de su cauce.

Seguimos nuestro trayecto hasta que el camino retoma de nuevo, el margen cercano al río ahí donde el suelo está más asentado. Pasamos junto a las aldeas de Alcance, a nuestra derecha, y Basta, más adelante, a la izquierda. Vemos de cerca las instalaciones del salto de Basta, o salto de Cofrentes, una pequeña central hidroeléctrica construida en 1952 a raíz de la remodelación del embalse del Molinar, de cuyas aguas se nutre esta central ya que allí se canaliza y por gravedad, cae con fuerza sobre el Cabriel. El Molinar es un pequeño embalse mucho más antiguo, en la provincia de Albacete, construido en 1907 donde también había una central hidroeléctrica. Fue el primero de los aprovechamientos energéticos del Júcar. El agua embalsada procedente del Júcar, es canalizada y llevada al salto de Basta, pasando a aumentar el caudal del Cabriel una vez ha movido las turbinas. A unos tres kilómetros de la aldea de Basta, se encuentra un manantial donde nace el agua entre dos rocas que forman un semicírculo con una gran balsa en el centro. Hasta hace relativamente poco tiempo, podían verse tortugas. El agua procedente de este nacimiento es la que se ha utilizado, de forma tradicional y transportada por una acequia, en la aldea de Basta tanto para el consumo de sus habitantes como para el riego de sus huertos. Tradicionalmente en los huertos que todavía podemos ver, entre nuestro camino y el río, se cultivaban hortalizas, verduras y patatas, destacando

también, hasta mediados del siglo XX, un cultivo importante de frutales, en especial melocotones, cerezos, albaricoques, manzanos y perales. Ahora apenas quedan testimonios de estos cultivos, aunque hay parcelas que siguen siendo trabajadas a tiempo parcial. Más cerca de la aldea de Alcance, y elevado sobre el nivel de los huertos, se podían ver los bancales de secano, con trigo, cebada y algo de maíz si el campo podía ser regado con alguna fuente cercana. El olivo y en menor grado la vid siguen siendo los cultivos que predominan en el paisaje cercano a la aldea. Cada vez más, los campos abandonados se van cubriendo de bosque joven en recuperación y la vegetación va ocupando las tierras que antaño fueron roturadas.

Continuamos por la vertiente izquierda del río, según el sentido de la marcha, y la pista está asfaltada hasta Casas del Río, la aldea de Requena donde finalizará nuestra ruta. Huelga decir que tengamos precaución ya que suele ser un camino transitado, especialmente los fines de semana. Este tramo junto al Cabriel es de una belleza extraordinaria. Ganamos altura y nuestra perspectiva sobre el cauce es ahora mucho mayor, y con frecuencia suelen verse kayaks de río navegando por su cauce, ya que cercanas a Basta y Alcance, hay un par de empresas que se dedican a esta actividad. Poco antes de llegar a la aldea de Casas del Río, cruzaremos el río Cabriel por el nuevo puente de Telezna construido en hormigón.



Atravesamos la aldea por su calle principal que circula paralela al río y llegamos al monumento más representativo del Cabriel: la noria de Casas del Río.

Esta noria, construida en madera, servía para elevar el agua del lecho del río a una altura adecuada para poder regar los huertos de la aldea. La noria, todavía en funcionamiento, ha sido restaurada en varias ocasiones.

Sin dejar el camino principal por el que circulamos, y dejando atrás las casas de la aldea, cruzamos de nuevo el río y vamos en dirección al Barrio de San Casimiro, un pequeño núcleo urbano que pertenece a Casas del Río y ambos a Requena. La carretera, que aquí ya abandonamos, se dirige en ascenso desde el Barrio de San Casimiro al alto de la meseta, concretamente hacia Balsa de Ves y de ahí, por carretera, hacia Cofrentes. Nosotros volveremos, nada

más cruzar el puente, paralelos al río pero ahora en dirección contraria. Tenemos el río a nuestra izquierda y este tramo, hasta volver a enlazar con nuestro camino de ida, está envuelto de una densa chopera y su trazado, que más adelante se convierte en senda, es una verdadera gozada. Si hemos de ser respetuosos en todas las rutas del Centre BTT, en este tramo todavía más, no solamente porque es un camino transitado por senderistas y familias que buscan recorrer las riberas del Cabriel en una excursión fácil y sencilla, sino porque además, estamos en un parque natural. Como decíamos al principio de la ruta, esta propuesta es tan sencilla y elemental que está al alcance de todos, incluso niños. Si decidimos en cualquier momento, volver atrás, no hay sorpresas ni desniveles y esto permite que cada persona se adecue a sus propias limitaciones.

## LA NORIA DE CASAS DEL RÍO

Casas del Río es una aldea perteneciente al municipio de Requena, ubicada a 355 metros de altitud en la misma orilla del Cabriel. Pasamos por ella en las rutas 1 y 5, las aldeas de Basta y Alcance, y la Chirrichana, respectivamente. Y, en ambas, también la atravesamos en su totalidad. Parece ser que la aldea fue fundada durante la época en que el Señorío de Cofrentes pertenecía al Ducado de Gandía. Como las rentas tenían que aumentarse para dar cabida a una cada vez mayor población y también multiplicar los ingresos señoriales, base de la economía feudal, se decidió levantar junto al río Cabriel un nuevo pueblo, con la finalidad de convertir en huertas lo que antes eran tierras de secano. Para ello se construyó un azud y una gran noria que elevaría el agua y permitiera regar las tierras cercanas al río, aprovechando así el agua abundante y permanente que siempre llevaba el Cabriel. En el Ayuntamiento de Requena se conservan valiosos documentos que hablan de la fundación y conveniencia de levantar una nueva aldea, que se llevó a cabo a finales del siglo XVI. Más o menos de esta misma época, o quizás de principios del XVII, data la noria que hoy todavía podemos contemplar. Se trata de una impresionante noria de nueve metros de diámetro, con una anchura superior a



los 165 centímetros y construida en madera con un eje central de hierro fundido. Tiene una capacidad máxima de extracción de agua de 1.500 litros por minuto y la zona regada abarca unas 19 hectáreas. Como una rueda de bicicleta gigantesca se compone de cuarenta radios de gran tamaño y unas coronas de 130 centímetros. Puede controlarse, al igual que en los molinos, la velocidad de rotación, por medio de una charnela de apertura hidráulica que viene a través de la desviación de la presa construida en el mismo lecho. Junto con la noria del río Segura en Rojales (la Vega Baja) son las únicas que se conservan en funcionamiento en la Comunitat Valenciana junto a un río de agua permanente. La noria de Casas del Río, principal atractivo turístico de la aldea, fue restaurada en 1991 según consta en los azulejos al pie del monumento y, posteriormente, en 2001 por parte de la Generalitat. Desde entonces, la noria no ha parado de rodar y regar los huertos cercanos a la aldea.



# RUTA NÚMERO 1

## Las aldeas de Basta y Alcance

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	<span style="color: green;">■</span>
DISTANCIA	26,56 km.
TIEMPO	2h. 30 min.
DESNIVEL	30 m.



	Km 0,00 Salimos del punto de acogida Cofrentes.		Km 6,12 Atención. Seguir carretera.
	Km 0,06 Zona parking del centre BTT.		Km 6,55 Dejar carretera, seguir dirección Casas del Río por asfalto.
	Km 0,27 Atención. Pasar junto carretera.		Km 8,86 Seguir pista asfalto.
	Km 0,32 Atención. Cruzar la carretera.		Km 9,34 Seguir pista asfalto.
	Km 0,51 Zona deportiva.		Km 12,90 Cruzar casas del río por calle Dr. Alejo Arjente.
	Km 0,70 Zona deportiva. Zona escolar.		Km 14,10 Seguir dirección noria.
	Km 0,80 Cuartel de la Guardia Civil.		Km 14,38 Noria. Cruzar el puente.
	Km 0,86 Atención. Seguir por carretera.		Km 14,47 Seguir izquierda.
	Km 2,04 Dejar la carretera. Seguir pista tierra.		Km 16,10 Seguir pista asfaltada regreso por la misma pista.
	Km 3,23 Seguir recto.		Km 22,45 Cruzar puente.
	Km 5,83 Seguir camino de asfalto.		Km 22,88 Atención dejar carretera cruzar "Alcance".



Km 23,17  
Girar derecha.



Km 25,77  
Seguir recto.



Km 26,96  
Seguir derecha.



Km 28,25  
Cuartel de la Guardia Civil. Fuente.



Km 28,31  
Cuartel de la Guardia Civil.



Km 28,42  
Zona escolar. Zona deportiva.



Km 28,49  
Zona deportiva.



Km 28,68  
Atención. Cruzar carretera.



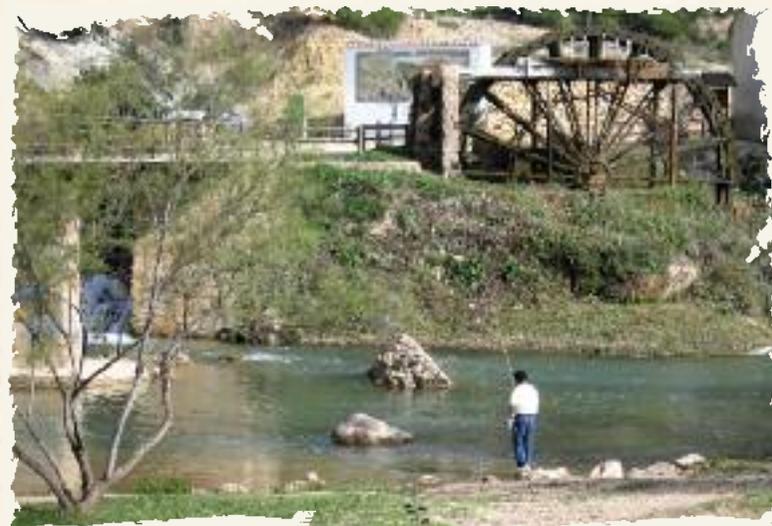
Km 28,81  
Seguir derecha.



Km 29,01  
Zona parking del centro BTT.



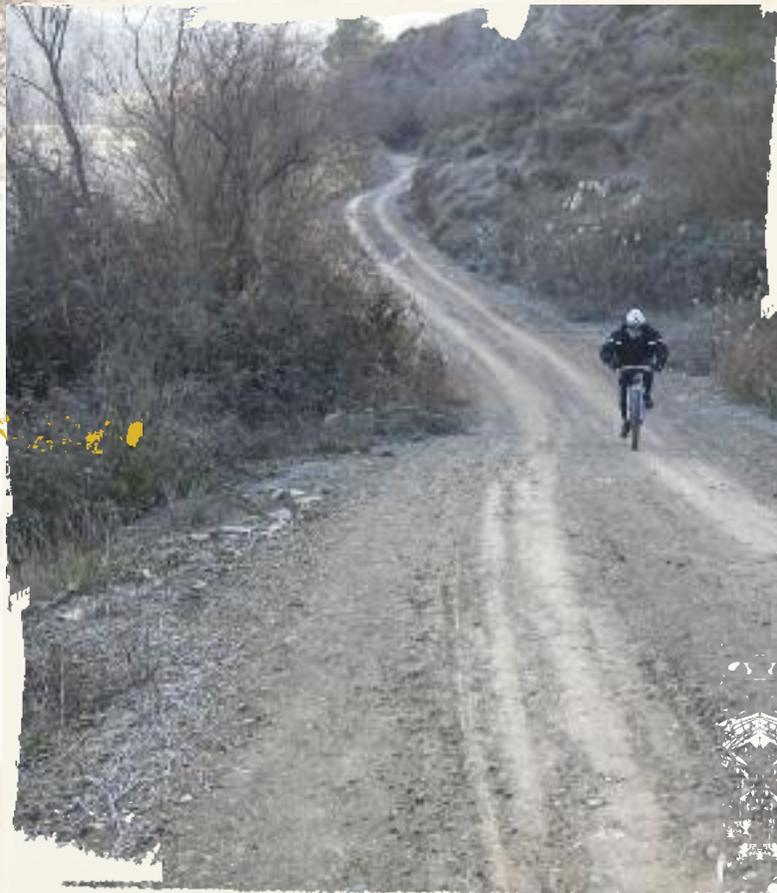
Km 29,10  
Llegada punto de acogida Cofrentes.





# RUTA NÚMERO 2

## Camino del Bañeario



## Un paseo por el entorno del manantial de Hervideros

Esta ruta tiene como finalidad acercarnos al Bañeario de Hervideros, también conocido como Bañeario de Cofrentes, el mayor atractivo turístico y residencial con los que cuenta el valle y por lo que es conocido a nivel internacional. Accederemos al bañeario por un camino sin ninguna dificultad técnica y con apenas un desnivel de 100 metros donde alcanzaremos la carretera que viene de Cofrentes y va hacia el bañeario y Casas de Ves. La vuelta se realiza por la margen derecha del río Cabriel. Este itinerario también tiene como objetivo que la gente menos preparada físicamente pueda disfrutar del entorno y acercar las zonas de montaña a todos los que quieran iniciarse en este deporte. Regresaremos al Centre BTT siguiendo el cauce del Cabriel, igual que en la ruta 1, pero en este caso por el margen contrario, un camino apenas transitado ideal también para hacer senderismo. Saldremos del centro de acogida, con las bicis a punto, bien engrasadas y ajustadas, aunque la excursión sea corta. Nada más salir del centro, remontamos una pequeña pendiente entre casas para cruzar la nueva carretera de circunvalación, abierta en trinchera y que rebasaremos por un puente de hormigón sobre ella. En un primer momento nos dirigimos hacia un depósito de agua, paralelos a la nueva carretera pero

muy por encima, cuyo tramo está compartido a la inversa, en la parte final de las rutas 6 y 9. El camino asciende ligeramente, adentrándose en el bosque y ganando altura paulatinamente para bordear el pico de la Muela, que es en realidad, la última estribación de la meseta manchega antes de su fractura, por donde pasan los ríos Júcar y Cabriel. Una vez alcanzada la depresión cultivada, entre las cota de los 450-480 metros circularemos por la llanura, rota también por algunos barrancos de menor importancia como el de Puzol o el barranco Tornero. Las lomas del Salvadorico, o el cerro de la Start, ambos por encima de los 500 metros cierran nuestro horizonte y protegen de los vientos de poniente estas pequeñas llanuras cultivadas de cereal. La presencia de fuentes como el Canelo, las Rochas o la fuente del Pilón también han permitido el asentamiento humano y la construcción de casas de labranza, aunque la mayor parte de ellas se ubican en las cercanías de las casas del barranco Tornero, muy cerca de la carretera de Cofrentes a la Balsa de Ves y por donde pasará nuestra ruta. Este último tramo, a diferencia de los primeros kilómetros de ascenso, atraviesa los campos cultivados y en las parcelas que, vistas desde el aire, conforman un mosaico de colores y cultivos, donde predominan el



olivo y, en menor medida, el almendro. Pequeñas casas de campo aparecen junto al camino asfaltado por donde circulamos, integradas en el entorno, que sirvieron durante años de refugio a los temporeros durante la época que duraba la siega y otros trabajos agrícolas. Estos campos, pequeños minifundios muy característicos de todo el valle, una vez el hombre los roturó y acondicionó, forman parte del paisaje y lo enriquecen aún siendo de creación humana. En muchas ocasiones, estas parcelas han tenido un papel relevante como cortafuegos naturales en caso de incendios forestales, amenaza siempre presente durante los calurosos veranos del clima mediterráneo. Saldremos a la carretera y, tras cruzarla con todas las precauciones ya que se trata de una comarcal, la CV-439, llegaremos por un camino envuelto de pinos y cipreses al Balneario de Cofrentes. Llamado también de Hervideros, el balneario fue construido a

principios del siglo XX, de ahí su arquitectura de rasgos modernistas, a raíz del descubrimiento casual por parte de tres cazadores, uno de ellos farmacéutico, del manantial de aguas sulfurosas con elevada cantidad de gas carbónico. Tanto los pequeños mamíferos (liebres y ardillas) como las aves que se acercaban a beber del manantial, aparecían muertos al poco tiempo en sus cercanías, por efecto de sus gases. Años después, el Estado, por Real Decreto, declaró sus aguas de utilidad pública y se construyó el actual edificio del Balneario. El conjunto poco a poco se ha ido ampliando, y ahora es un complejo que integra también el antiguo poblado de Hidroeléctrica Española. Ya que la excursión es corta, pero no por ello menos intensa, debemos aprovechar nuestro paso por el balneario para visitar sus instalaciones y probar las aguas del manantial que podemos ver y oler a través de unas verjas de metal. Entenderemos por

## EL BALNEARIO DE COFRENTES

Cuenta la tradición que el manantial de hervideros, origen del actual balneario, fue descubierto por tres cazadores, uno de ellos farmacéutico, a finales del siglo XIX. Hasta entonces, es evidente que la gente de Cofrentes conocía este lugar y eran conscientes también del poder de las aguas, puesto que solían encontrarse alrededor del manantial, pequeños animales como ardillas y aves muertas. Los animales quedaban asfixiados a causa de las emanaciones de gas carbónico que reduce el oxígeno de su alrededor. En un primer momento, al balneario se le llamó de "hervideros", por las aguas burbujeantes que afloraban a la superficie. Esto se debe a los gases que contienen, además del característico olor a azufre que emanan estas aguas. Se ha comprobado que el origen de este manantial tiene que ver con el cercano volcán del Cerro Agras, aunque en la actualidad el volcán está inactivo. Los especialistas estiman que puede tener una antigüedad de unos dos millones de años y afirman también que es el único afloramiento volcánico reciente en toda la Comunitat Valenciana. Próximo a la falla de Montesa, donde además se unen los sistemas béticos e ibéricos, el volcán tiene dos chimeneas perfectamente identificables que son el pico Fraile y el cerro de basalto donde se ubica el castillo.



En la actualidad, estas surgencias las podemos observar a través de los cristales de una puerta exterior del edificio principal, ya que el depósito está construido bajo el suelo de la sala de tomas de aguas, situado en el piso inferior del Gran Hotel. La sala está decorada con azulejos y rodeada de bancos de sillarejos, también decorados. Una sencilla barandilla de hierro y un grueso cristal cubren el manantial. El edificio principal y las instalaciones que ahora conocemos fueron construidos a principios del siglo XX. En 1902, sus aguas fueron declaradas de utilidad pública y, después de una serie de avatares, Manuel Aparici, oriundo de Alzira, invirtió grandes sumas de dinero en su acondicionamiento y ampliación,



Hidroeléctrica Española. Gestionado por una empresa privada tras salir a concurso público, en la actualidad, el Balneario cuenta con unas magníficas instalaciones distribuidas a lo largo de 120 hectáreas cubiertas de pinares y jardines. Tiene una capacidad de hasta 480 camas repartidas por los bungalows de todo el complejo como si de un

pequeño pueblo se tratase. El hotel dispone de 153 habitaciones y todo tipo de comodidades, restaurante, salas de lectura, además de salas para convenciones y un pequeño campo de golf. Las enfermedades para las que están indicadas sus aguas son, principalmente, las derivadas de los problemas hepático-biliares y el estreñimiento. Los baños termales, el vaporario, la piscina termal, los masajes subacuáticos, las duchas escocesas, las salas de inhalaciones y de fangos, electroterapia o el solárium están entre sus principales servicios médicos. Quien les iba a decir a los tres cazadores, hace más de cien años, que las surgencias de aguas malolientes que emanaban de la tierra y mataban a los pájaros, se iban a convertir en el transcurso de los años en uno de los balnearios más importantes y visitados de España.

hasta convertirlo en uno de los mejores balnearios de España. Tras su fallecimiento en un accidente de tráfico junto con su esposa, los hermanos José y Manuel Casanova lo gestionan hasta 1973, realizando sucesivas ampliaciones y nuevas dependencias (capilla, teatro, cine, urbanización de la alameda, nuevos pabellones, casitas de alquiler) y también se acometen tareas de reforestación del entorno. En un primer momento, el agua de Cofrentes se vendía embotellada y etiquetada para aquellos enfermos que no podían desplazarse al manantial, pero la falta de rentabilidad comercial y la propia composición del agua, inestable y difícil de conservar, hicieron que dejase de comercializarse a finales de los años setenta. En 1981, el ayuntamiento de Cofrentes compra el balneario a la familia Casanova con la ayuda de la empresa

que se conoce como el Balneario de Hervideros. También, cómo no, es un excelente lugar para pasar unos días de descanso o tenerlo como base si pretendemos conocer a fondo la zona, puesto que su ubicación es un remanso de paz en plena naturaleza. Además en el Centre BTT el Valle se organizan múltiples actividades deportivas que combinan perfectamente con cualquier tipo de tratamiento o estancia. Cruzaremos sus instalaciones y pasaremos frente al edificio principal del balneario que, con forma octogonal y torre anexa al estilo propio de los años veinte, mantiene el encanto de la arquitectura modernista y sus elementos artísticos como dinteles, balconajes o el remate de la balaustrada decorada con jarrones. Frente al edificio principal, conocido como el Gran Hotel, está la capilla construida en 1934, dos años antes de la Guerra Civil. El camino que desciende al río desde el balneario es utilizado por senderistas y por las personas alojadas en sus instalaciones que desean bajar a la orilla del Cabriel a pasear. Por eso este camino está bien acondicionado y tiene bancos donde la gente mayor puede parar a descansar. Ya en el río, tras este tramo de bosque que nos anticipa a la vegetación de ribera que veremos a lo largo del cauce, seguiremos hacia nuestra derecha, río abajo, de vuelta hacia Cofrentes. Este camino es una umbría donde apenas entra el sol y, por su propia orientación, un refugio de especies y árboles de buen

desarrollo gracias al elevado índice de humedad cuyo frescor notaremos, de forma agradable, en nuestro rostro. Pasaremos bajo el puente que se construyó para la nueva carretera que rodea Cofrentes y permite el paso de camiones que antes no podían acceder por el arco de entrada a la población. La última imagen que quedará en nuestras retinas antes de subir la última cuesta del pueblo, encaramado en lo que fue un pitón volcánico, es el castillo sobre el cerro, dominando la entrada del Valle desde Requena y envuelto por el río Cabriel que no que más que su foso natural. Una estampa medieval, airosa y estratégica, donde el pueblo se levantó aprovechando las excelentes condiciones naturales y defensivas de este promontorio protegido por la confluencia de dos ríos. Un enclave fronterizo que ya fue testigo de batallas, durante la época romana.

qué se conoce como el Balneario de Hervideros. También, cómo no, es un excelente lugar para pasar unos días de descanso o tenerlo como base si pretendemos conocer a fondo la zona, puesto que su ubicación es un remanso de paz en plena naturaleza. Además en el Centre BTT el Valle se organizan múltiples actividades deportivas que combinan perfectamente con cualquier tipo de tratamiento o estancia. Cruzaremos sus instalaciones y pasaremos frente al edificio principal del balneario que, con forma octogonal y torre anexa al estilo propio de los años veinte, mantiene el encanto de la arquitectura modernista y sus elementos artísticos como dinteles, balconajes o el remate de la balaustrada decorada con jarrones. Frente al edificio principal, conocido como el Gran Hotel, está la capilla construida en 1934, dos años antes de la Guerra Civil.

El camino que desciende al río desde el balneario es utilizado por senderistas y por las personas alojadas en sus instalaciones que desean bajar a la orilla del Cabriel a pasear. Por eso este camino está bien acondicionado y tiene bancos donde la gente mayor puede parar a descansar. Ya en el río, tras este tramo de bosque que nos anticipa a la vegetación de ribera que veremos a lo largo del cauce, seguiremos hacia nuestra derecha, río abajo, de vuelta hacia Cofrentes.

Este camino es una umbría donde apenas entra el sol y, por su propia orientación, un refugio de especies y árboles de buen



desarrollo gracias al elevado índice de humedad cuyo frescor notaremos, de forma agradable, en nuestro rostro. Pasaremos bajo el puente que se construyó para la nueva carretera que rodea Cofrentes y permite el paso de camiones que antes no podían acceder por el arco de entrada a la población. La última imagen que quedará en nuestras retinas antes de subir la última cuesta del pueblo, encaramado en lo que fue un pitón volcánico, es el castillo sobre el cerro, dominando la entrada del Valle desde Requena y envuelto por el río Cabriel que no que más que su foso natural. Una estampa medieval, airosa y estratégica, donde el pueblo se levantó aprovechando las excelentes condiciones naturales y defensivas de este promontorio protegido por la confluencia de dos ríos. Un enclave fronterizo que ya fue testigo de batallas, durante la época romana.

# RUTA NÚMERO 2

## Camino del Balneario

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	<span style="color: green;">■</span>
DISTANCIA	10,33 km.
TIEMPO	1h. 15 min.
DESNIVEL	100 m.



Km 0,00  
Salimos del punto de acogida de Cofrentes.

Km 0,06  
Seguir derecha.

Km 0,27  
Atención. Seguir carretera.

Km 0,35  
Dejar carretera. Seguir pista asfalto.

Km 0,75  
Por puente cruzando carretera N-330.

Km 1,53  
Seguir por pista principal.

Km 2,71  
Comienza bajada.

Km 3,18  
Seguir izquierda.

Km 3,40  
Seguir por pista principal asfaltada.

Km 3,99  
Atención. Seguir carretera.

Km 4,20  
Dirección balneario.

Km 4,39  
Seguir recto.

Km 4,45  
Seguir derecha.

Km 4,94  
Dentro del balneario.

Km 5,16  
Seguir derecha.

Km 5,38  
Comienza bajada al río.

Km 6,28  
Junto al río.

Km 7,37  
Seguir izquierda.

Km 9,08  
Llegamos a Cofrentes.

Km 9,12  
Cuartel de la Guardia Civil. Fuente.

Km 9,20  
Cuartel de la Guardia Civil.

Km 9,31  
Zona escolar. Zona deportiva.



**Km 9,38**  
Zona deportiva.



**Km 9,57**  
Atención. Cruzar la carretera.



**Km 9,70**  
Seguir derecha.



**Km 9,90**  
Zona parking del centre BTT.



**Km 9,99**  
Punto de acogida. Fin de ruta 2.





# RUTA NÚMERO 3

## El Alto de Alcola



Río Júcar. 39° 14' 24" N 001° 02' 40" W

## Un circular de altura por la muela de Jalance

La ruta número 3, que proponemos por el Alto de Alcola, tiene ya una mayor exigencia física con respecto a las dos anteriores, aunque puede realizarse sin ningún problema por ciclistas con un mínimo de experiencia en excursiones de cierto nivel. Se trata de rodear y cruzar, por su parte central, la muela de Jalance, también conocida en el valle como el Alto Alcola o el Alto de Morrones, aunque estos términos hacen referencia a los puntos más elevados de la sierra con 808 y 852 metros de altura respectivamente.

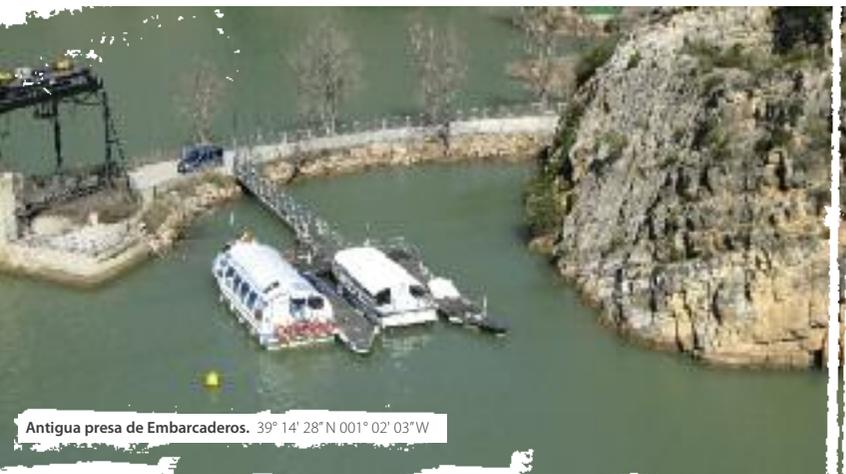
El Alto de Alcola es un extraordinario mirador sobre el valle de Cofrentes, el valle de Sacarás por el que subiremos y la muela de Cortes de Pallás. Tan sólo su parte final tiene algo de dificultad por su carácter más técnico, pero en este caso y para los ciclistas menos atrevidos, se ofrece la alternativa de bajar a Cofrentes por una pista forestal asfaltada.

Saldremos de la población, una vez dejado atrás el Centre BTT para seguir el camino junto al polideportivo en dirección sur, entre la población y el río Júcar que queda a nuestra derecha. El amplio meandro que forma el río está rodeado de vegetación palustre: carrizos, juncos, espadañas y masiegas que protegen sus riberas y son un refugio ideal para la fauna. Cruzamos el puente sobre el río, en el punto donde se



cierra el amplio meandro para dirigirnos ahora por la vertiente contraria, es decir, siguiendo el margen derecho del río y quedando éste a nuestra izquierda. Queda ahora a nuestra espalda la central nuclear, que ha estado visible desde el comienzo de nuestra excursión, y nos adentramos en un tramo de tierra muy cerca del ancho cauce del Júcar. Comenzamos un fuerte ascenso por pista de tierra una vez cruzada la pista asfaltada que se dirige a la antigua presa de Embarcaderos. Nosotros llegaremos también cerca de esta antigua presa hoy desmantelada, donde además se ubica el muelle de donde parten los barcos que te lleven de excursión por el profundo cañón del Júcar, en realidad, el





Antigua presa de Embarcaderos. 39° 14' 28" N 001° 02' 03" W

embalse de Cortes de Pallás que llega hasta aquí y cuyo nivel, por razones estratégicas y de energía, debe siempre mantenerse igual. Este embalse tiene una profundidad considerable y anegó las huertas de Cofrentes y los molinos que había junto al río cuando fue construida su presa en 1988. Aquí también se encuentra la central de captación que recoge el agua del Júcar y refrigera por conducciones internas los reactores de la central. Esta zona, de gran valor ecológico, recoge las aguas del Cabriel que le vienen por el margen derecho del río y confluyen en el fondo de esta cubeta, de cuyo nombre viene Cofrentes, *Confluentum*, que significa, confluencia de ríos. La vegetación es la típica de zonas húmedas, compuesta por juncales, cañaverales, saucedas y choperas. En este caso tiene el valor añadido que se unen los dos ríos más importantes y de mayor caudal del

territorio valenciano. Ambos cursos fluviales envuelven y parecen abrazar la población de Cofrentes que vista desde el aire queda en el medio de los dos cauces, lo que confirma el carácter de fortaleza y lugar estratégico que fue Cofrentes a lo largo de la historia. El agua remansada, que es ahora en la actualidad la cola de un embalse que tiene casi 20 kilómetros de longitud y una superficie total anegada de 570 hectáreas, ha formado un interesante ecosistema donde los juncos y los pastizales actúan como sustitución de la vegetación arbolada que en su día dominó este paraje. Este tipo de ecosistema, incluyendo todo el margen del río Cabriel que recorrimos en la ruta 1, está considerado como uno de los más productivos del mundo, tanto lacustre como bosque lineal o de ribera como es el caso del Cabriel. El agua del antiguo embalse de Embarcaderos, hoy

desaparecido bajo las aguas del embalse de Cortes, modificó las antiguas condiciones ecológicas, ya que con la inundación aumentó también los niveles freáticos y condicionó la presencia de especies flotantes que no podían desarrollarse en el curso de un río con aguas en constante movimiento. Carrizos y enneas se distribuyen a lo largo de los bordes formando barreras biológicas y hacia el exterior dan paso a comunidades terrestres como la adelfa, el taray, las olmedas o las distintas variedades de sauce. Los tarayares que vemos a lo largo de este tramo o los de la ruta 1, son quizás, los más importantes y mejor conservados, de todos los humedales valencianos, ya que se instalan como es el caso, en las ramblas o fondos de naturaleza margosa, alcanzando su grado óptimo en las zonas áridas o semiáridas. En este caso se da la

circunstancia de que la plataforma de inundación de los ríos Júcar y Cabriel forma un gran remanso de agua que, al estar sobre una zona margosa, da lugar a grandes y espesos bosques de taray. El taray, como podremos observar en la primera parte de nuestra ruta y en el río Cabriel, es un tipo de vegetación abierta y luminosa, ya que las hojas de esta especie son de pequeño tamaño y no dificultan el paso de la luz, aún a pesar del denso entramado de las ramas. Esta apreciación es importante puesto que sólo en los itinerarios junto a los ríos podremos observar esta peculiar formación botánica, donde el taray adquiere grandes dimensiones, acompañado de juncos, olivardas, ciscas y diversas gramíneas. A medida que vamos avanzando y sobre todo, alejándonos de la cubeta de inundación donde confluyen los ríos



Río Júcar. 39° 13' 25" N 001° 03' 42" W



El cañón del Júcar entre Cofrentes y Cortes de Pallás forma un extraordinario paisaje fluvial que puede ser recorrido en barco. Sus aguas son retenidas en la presa de Cortes II.

Júcar y Cabriel, nos adentramos en otro tipo de bosque, el de pino rodeno característico de este tipo de terreno más elevado del cauce del río. Vamos ganando altura bruscamente y dejamos abajo los restos de las antiguas compuertas del embalse de Embarcaderos y el muelle de los barcos para bordear por un camino bien trazado las vertientes septentrionales de la muela de Alcola. Como corresponde a su orientación, los pinos son espesos y disponen de un sotobosque generoso, compuesto por albardas, tomillares y aliagas en las zonas más degradadas, y lino blanco, brezos, coscoja y enebro junto con alguna sabina en las zonas más protegidas. Las vistas también son espectaculares pues desde aquí podemos observar el impresionante cañón del Júcar, todo el trazado del embalse y, al fondo, el castillo de Xirel, la fortaleza que fue levantada para reducir la población morisca sublevada en la muela de Cortes a raíz del decreto de expulsión en 1609.

La muela de Cortes queda justo frente a nosotros, antes de que tomemos dirección sur en busca del valle de Sacaras, una depresión cultivada que separa el Alto de Alcola o muela de Jalance de la propia muela de Cortes, cuyos cintos impresionan por su caída y verticalidad. El agua da vida a todo el conjunto y conforma un escenario grandioso y sublime donde nos sentiremos insignificantes ante el panorama visual que se abre frente a nosotros. En la actualidad un barco lleva a

los visitantes a lo largo de todo el cañón del Júcar hasta Cortes de Pallás, una oportunidad de adentrarse en lugares inaccesibles donde no es difícil observar grupos de cabras montesa. Entramos en la depresión de Sacaras, o cañada de Jarafuel, como se llama más adelante. A partir del kilómetro 9,14 comenzará un pronunciado descenso para adentrarnos en ella. Este lugar, transformado por el hombre desde muy antiguo, tiene la huella morisca impregnada en el paisaje. Antes de su expulsión en 1609 y la revuelta que tuvo lugar a causa del Edicto Real, por quienes no quisieron abandonar sus tierras, las que consideraban propias por derecho y por herencia, sería un valle relativamente poblado a pesar de su tamaño, donde sus habitantes trabajaban los terrenos y vivían en sus pequeñas casas, junto con los animales domésticos y el ganado que también compartía con los humanos el mismo techo. Para hacernos una idea de cómo sería la vida rural en esa época, basta con realizar un viaje al norte de África, al Rif por ejemplo, donde el paisaje es similar a nuestras montañas y los musulmanes que allí habitan viven en condiciones parecidas a nuestros moriscos que, tras su expulsión, pudieron establecerse allí. Algunas de las casas que se conservan en el valle de Sacarás y que podremos ver junto al camino, tienen la misma forma y distribución que tendrían a principios del siglo XVII y muchas de ellas se habrán conservado sobre ruinas



**Casa de origen morisco. Valle de Sacarás.**  
39° 12' 54" N 001° 00' 22" W

anteriores. En el caso de los corrales, por ejemplo, era frecuente que los cristianos que repoblaron esta zona, años después, aprovecharan algunas casas moriscas para guardar el ganado. Cruzamos el valle de Sacaras de norte a sur hasta alcanzar el desvío ahora asfaltado, que nos lleva en fuerte pendiente, pero ciclable sin problemas, a las cumbres más altas de Alcola y Morrones (852 metros). El desvío, para no equivocarnos, lo cogemos a nuestra derecha en el kilómetro 12,69 del rutómetro, y unos cientos de metros después, nos cruzamos con el camino asfaltado que asciende implacable. No hay pérdida posible pues si continuásemos recto, llegaríamos a cruce con la carretera

que viene de Jarafuel y se dirige hacia la muela de Cortes y a la cumbre del Caroig. En este desvío, hay también una casa en ruinas.

Nos vamos dejando el valle y comenzamos a ascender por asfalto en fuerte pendiente. A medida que ganamos altura, ahora tenemos el valle de Sacaras a nuestra derecha, podremos disfrutar de unas preciosas vistas sobre la pequeña depresión cultivada, la muela de Cortes, y las paredes de la muela de Jalance que quedan pegadas a nuestro camino. Cambia el tipo de asfalto, y un poco más adelante pasamos junto a la fuente de los Cintos. Por fin, ya en la parte alta, llegamos al alto del collado. Hay un cruce de pistas y un pequeño refugio para cobijarse en

caso de mal tiempo. Aquí, nuestra ruta se desvía a la derecha para seguir subiendo hacia el pico Morrones, la cumbre de la muela de Jalance que es como se llama todo el sistema desde el collado junto a las Cañizas (camino de Jarafuel a Cortes) hasta el río Júcar. Quizás por el cortafuegos, quizás por la altura y la exposición a los vientos, aquí la vegetación es pobre y tiene un elevado grado de erosión, ya que en muchos casos aflora la roca madre. Esto le da fuerza y vigor al paisaje y nos hace disfrutar más todavía, de la bicicleta de montaña. Quizás sea esta ruta la que cobre toda la esencia del BTT y de la capacidad que tiene, el hombre y la máquina, de llegar donde se proponga. También es un lugar donde

suele hacer frío, incluso en verano. Desde la cumbre del Morrones, cuyas antenas quedan a nuestra derecha, seguimos en dirección oeste, y luego hacia el sur tras pasar cerca de otras antenas, para continuar con mayor precaución y extremando al máximo nuestra atención, hasta el collado de Cañete. Aquí una marca nos indicará el camino a seguir, por un sendero entre matorral y bosque bajo que nos llevará, un kilómetro y medio después, por el interior de un barranco, a la orilla del río Júcar, en el kilómetro 19,73 pasando junto a la fuente Butaya. Si preferimos bajar cómodamente por pista, desde el mismo Alto tras la subida, y antes de desviarnos en el kilómetro 16,83 seguiremos de frente en dirección a Cofrentes y la central nuclear que se ve

perfectamente desde arriba. Si elegimos esta alternativa, recordemos que no está descrita en el *road-book* de la presenta guía, y por tanto hemos de seguir la orientación evidente y el sentido común siguiendo en todo momento, la pista asfaltada. Toda en descenso, pasaremos junto a la fuente Argente. Antes de llegar al río, cuatro kilómetros después del collado, pasaremos junto a otro refugio y cruzaremos el río Cautabán que seguiremos hacia la derecha para volver a Cofrentes.

La ruta propuesta desde el Centre BTT y descrita en el *road-book*, por el sendero para volver a Cofrentes es más emocionante y técnica, más bien para ciclistas con cierta experiencia, aunque si no disponemos de ella, es tan sencillo como bajarse de la bici.

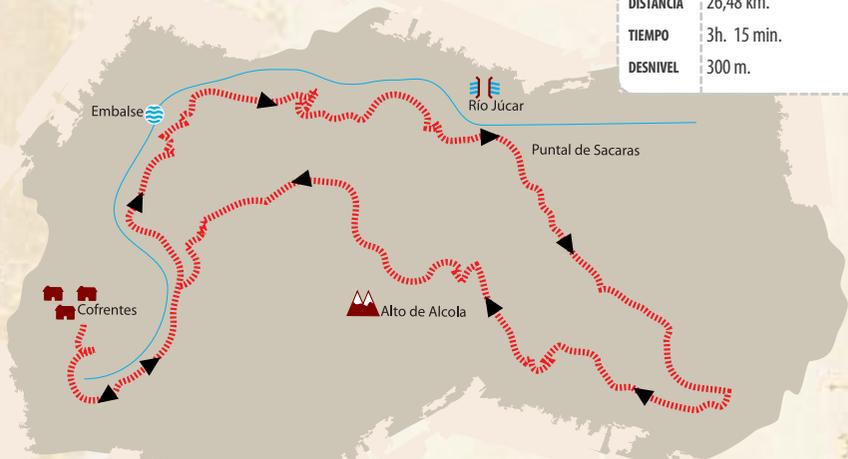


# RUTA NÚMERO 3

## El Alto de Alcola

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	■
DISTANCIA	26,48 km.
TIEMPO	3h. 15 min.
DESNIVEL	300 m.



-  Km 0,00  
Salida Ruta 3. Punto de acogida de Cofrentes.
-  Km 0,06  
Zona parking del centro BTT.
-  Km 0,27  
Atención. Pasar junto carretera.
-  Km 0,32  
Atención. Cruzar la carretera.
-  Km 0,51  
Zona deportiva.
-  Km 0,70  
Atención bajada. Zona deportiva. Zona escolar.
-  Km 0,77  
Bajada.
-  Km 0,86  
Atención. Cruzar la carretera. Entrar al parque municipal de Cofrentes.
-  Km 1,15  
Cruzar todo el parque.
-  Km 1,34  
Seguir bajando.
-  Km 2,10  
Cruzar el puente.
-  Km 2,37  
Dejar pista asfalto.
-  Km 2,87  
Seguir izquierda.
-  Km 3,73  
Seguir pista asfalto.
-  Km 4,99  
Dejar pista asfalto. Seguir camino.
-  Km 6,12  
Bajada - subida.
-  Km 9,14  
Mirador. Comienza bajada.
-  Km 10,83  
Seguir derecha.
-  Km 12,75  
Seguir derecha.
-  Km 14,39  
Dejar camino asfaltado. Poco visible.
-  Km 14,53  
Coger pista asfaltada. Comienza subida.
-  Km 16,83  
Dejar pista asfaltada. Seguir subiendo pista.



	<b>Km 18,67</b> Dejar pista principal.
	<b>Km 19,02</b> Antenas. Comienza la bajada.
	<b>Km 19,73</b> Dejar pista principal. Atención. Comienza senda técnica.
	<b>Km 22,77</b> Fin bajada. Cruzar pista asfaltada.
	<b>Km 23,63</b> Seguir pista central.
	<b>Km 24,13</b> Seguir derecha.
	<b>Km 24,40</b> Seguir recto.
	<b>Km 25,16</b> Cruzar parque.
	<b>Km 25,35</b> Seguir junto al parque.
	<b>Km 25,64</b> Atención. Salir del parque y cruzar la carretera.
	<b>Km 25,73</b> Girar derecha.

	<b>Km 25,80</b> Zona escolar. Zona deportiva.
	<b>Km 25,87</b> Zona deportiva.
	<b>Km 26,06</b> Atención. Cruzar la carretera.
	<b>Km 26,19</b> Seguir derecha.
	<b>Km 26,39</b> Zona parking del centre BTT.
	<b>Km 26,48</b> Fin Ruta 3. Punto de acogida de Cofrentes.

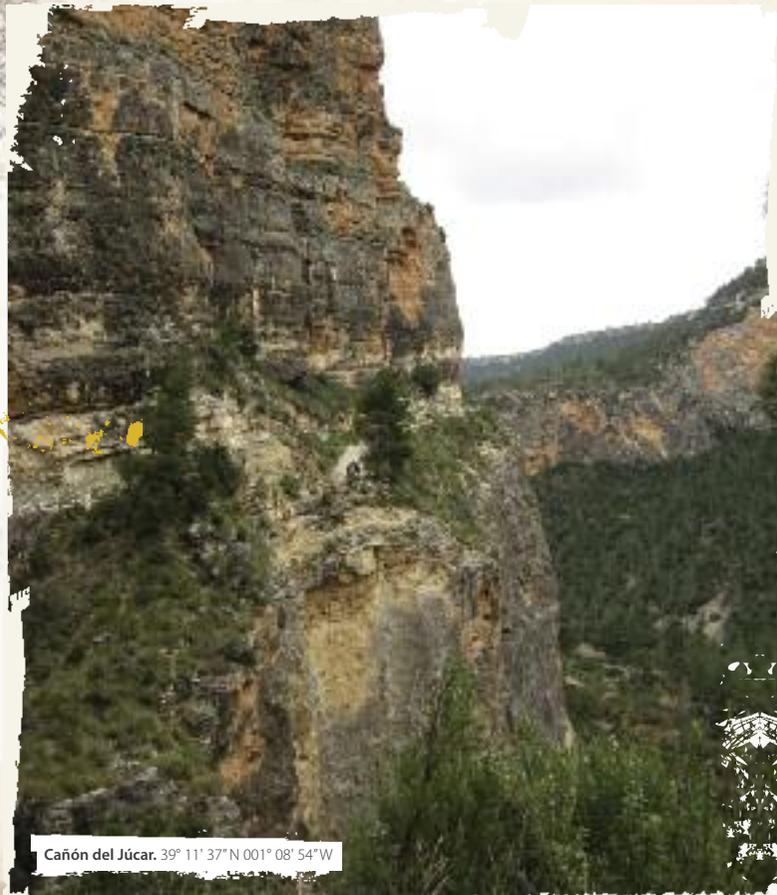


Castillo de Xirel. 39° 14' 24" N 000° 59' 07" W



# RUTA NÚMERO 4

## Los cañones del Júcar



Cañón del Júcar. 39° 11' 37" N 001° 08' 54" W



## El grandioso escenario del mayor de los ríos valencianos

Ésta es una ruta lineal, con punto de partida y destino distintos, que comienza en Cofrentes y finaliza en Jalance. La idea es que pueda realizarse como travesía y pueda, también enlazarse con los otros itinerarios de la guía. En una primera parte asciende hasta las cercanías del Balneario de Cofrentes, con posibilidad de enlace con la ruta 2, para descender hacia el profundo valle formado por la confluencia de la rambla Star, el río Júcar y el barranco del Agua. En una segunda, parte visitaremos el impresionante cañón del Júcar, un camino de ida y vuelta, por una antigua pista forestal que fue construida con la finalidad de acceder a los túneles y obras del trasvase del embalse del Molinar al salto de Cofrentes (ruta 1). La parte del cañón del Júcar que recorreremos, ofrece una de las vistas más espectaculares de todos nuestros cauces fluviales y de los itinerarios propuestos en esta guía. Habrá que prestar atención a este tramo, tanto por lo expuesto del mismo como por el mal estado del camino.

Partiremos siguiendo las indicaciones de la ruta azul número 4, marcada en la señalización como de nivel medio, pues aunque tenga tan sólo 24 kilómetros, hay que calcular también la vuelta, bien por el mismo sitio, o bien con cualquiera de las alternativas propuestas. Además, el tramo

del cañón del Júcar no está exento de cierta dificultad técnica. Tras bajar al río por la calle junto al hotel Torralba y la fuente, seguiremos en una primera parte, paralelos al río Cabriel por el margen izquierdo según el sentido de la marcha, y coincidiremos con las marcas de la ruta número 2 pero en sentido inverso. Este tramo, como ya comentábamos en la descripción de la citada ruta por el camino del Balneario, es una umbría húmeda y boscosa, donde apenas entra el sol debido a su orientación norte, y además el bosque de ribera, en desarrollo lineal, impide en muchas ocasiones que entre la luz, e incluso ver el río. El camino acaba en una casa junto a unos huertos abandonados, pero nosotros nos habremos desviado un poco antes, por una senda de tierra que asciende al Balneario. Remontamos el camino, marcado también como PR, muy atractivo e interesante, y que se puede recorrer en bicicleta, para salir a una casa junto a la carretera que sube al poblado de Hidroeléctrica construido para albergar a los trabajadores del salto de Basta. Pasamos junto a las casas que ahora pertenecen también al Balneario y dejamos a nuestra derecha el campo de golf hasta llegar a la carretera comarcal que une Cofrentes con Balsa de Ves. La cruzamos y descendemos rápido a la rambla Star.

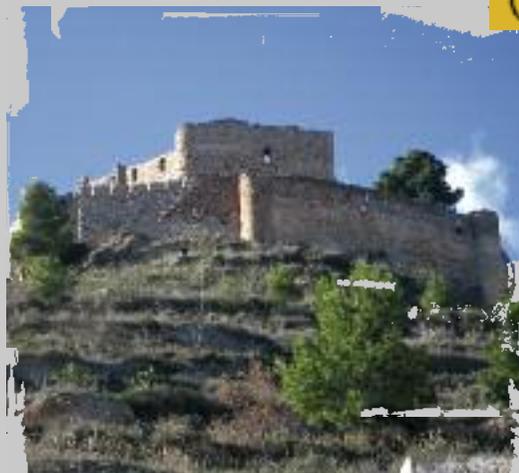


Pronto veremos un desvío de tierra que surge a nuestra derecha y bajaremos, con precaución, al fondo de esta depresión formada por el río y la rambla Star, cuyos lechos de inundación han sido aprovechados para el cultivo, predominando los minifundios y los huertos de frutales. Seguimos por el fondo del valle hasta alcanzar un desvío de tierra, importante, que asciende y recorre a media ladera, el cañón del Júcar. Excavado en la roca, y a tramos en mal estado porque ya no se utiliza, este espectacular camino que va ganando altura, no tiene nada que envidiar a los grandes cañones fluviales de las grandes montañas peninsulares, especialmente de las cordilleras béticas. Este tramo de la ruta es verdaderamente espectacular, grandioso, un camino que parece haber sido trazado más por la naturaleza que por la mano del hombre, como al fondo, el propio cañón del río. El camino, incrustado en la pared de tal

manera que a veces parece cincelado por fuerzas sobrenaturales, circula colgado al vacío y ofreciendo una sensacional visión del conjunto en una de las panorámicas más sobrecogedoras de nuestras montañas. En este tramo, que como decíamos al principio, es de ida y vuelta puesto que no tiene continuidad y los últimos túneles ya se han hundido, hemos de extremar las precauciones sobre todo, por el estado del camino. Las paradas serán continuas para observar el espectáculo que ofrece el río, por lo que habrá que calcular el tiempo para la vuelta. Frente a nosotros en todo momento veremos las paredes calizas que a veces parecerán querernos cerrar el paso, y en la vertiente opuesta del profundo cauce del Júcar veremos, a poco que nos fijemos, la cavidad de la cueva de Don Juan. Toda la sierra que domina nuestro panorama visual es, en realidad, la sierra del Boquerón en sus vertientes que caen al Júcar.

## JALANCE

Si Cofrentes se encuentra en la confluencia de los ríos Júcar y Cabriel, Jalance se ubica en las cercanías de la confluencia del Júcar con el Cautabán. Si el primero se protegía con un castillo construido en época romana, Jalance también posee su propia fortaleza levantada por los árabes en el siglo XI sobre una base íbera. Ambas poblaciones del valle aprovecharon la presencia de dos ríos para defenderse y levantar un conjunto urbano que pasó de Castilla al Reino de Valencia por un acuerdo entre Pedro el Grande y Alfonso X. Tuvo también una importancia crucial durante la Edad Media por su situación fronteriza, y su historia ha corrido pareja al resto de los pueblos del Valle. Hasta 1535 perteneció a Jarafuel, y hasta 1564 a Cofrentes. Tanto el castillo como la propia población, fue escenario de las Guerras Carlistas y actualmente, a poco que nos fijemos en las murallas del castillo, veremos que fueron restauradas para dar cobijo a los pobladores durante los distintos episodios bélicos. Consta de dos partes diferenciadas; el recinto fortificado superior y la zona inferior; el albacar de la época islámica y plaza de armas de época cristiana, protegida por



una muralla de planta poligonal. También se conservan numerosos torreones y la base de lo que fue una importante torre del homenaje. El acceso al castillo se realizaba a través de un tramo de casas que existía entre éste y el pueblo actual, hoy desaparecido. La calle denominada del Castillo permitía acceder desde el casco urbano a los pies del castillo, donde se ubicaba la puerta principal. El recinto superior ocupa unos 280 metros cuadrados, en una franja de 27,5 metros de longitud por 12,5 metros de anchura y en él se pueden apreciar huellas de hogares, hornos y depósitos. También se conservan, algo más abajo, un aligibe rectangular y un silo circular. La historia del castillo está unida a la de Jalance, al igual que la de Jalance al



resto del Valle. Se fundó en época prehistórica, concretamente con los íberos y se bajó al río con los romanos, a un lugar conocido como la partida de Alcarroya. Fueron los musulmanes los que lo elevaron de nuevo a la ubicación actual y levantaron el castillo a raíz de la inseguridad provocada por las luchas internas entre los reinos de Taifas. Pero la época de mayor dramatismo y que marcó la población fue el momento en que se expulsan los moriscos a raíz del decreto de 1609, quedando Jalance casi totalmente despoblado, al igual que el resto del valle de Cofrentes. Un paseo por la población, y también por los paneles de cerámica que narran la historia de la rebelión de los moriscos y su expulsión, es imprescindible. Las calles son muy empinadas y siguen la orientación noroeste-sureste, ya que se adaptan al desnivel del terreno, en cuyo punto más alto se encuentra el castillo.

La población, además de disponer de todos los servicios, tiene también distintas posibilidades de alojamiento, desde el albergue hasta casas rurales con todas las comodidades. No es una mala opción pernoctar una o varias noches en alguna de nuestras excursiones en bici, convirtiendo cualquier ruta en una preciosa e interesante travesía. Algo alejadas de la población, pero de obligada visita, es la cueva de Don Juan, cuyo acceso está indicado y la visita es guiada. Esta cueva está considerada como una de las más importantes de la Comunitat Valenciana, con 500 metros de recorrido y amplias salas de estalagmitas y estalagmitas. También allí se encontraron restos arqueológicos de hace 8.000 años. La visita dura aproximadamente una hora y está alejada del pueblo unos doce kilómetros.



Sobre ellas se encuentran los bosques del Zacaé, el Campillo y escondida en sus vaguadas, la fuente del Moragete. La toponimia de los lugares que vemos sobre el río son más que sugerentes; la rinconada del Cantalar, en referencia a los bloques calizos que se desprenden al fondo del cañón, las Ventanas, el Cortillite, el Rincón de las Estacas y las cuevas de Joaquino. Nombres que describen misteriosos y escondidos lugares de difícil acceso. Sobre nosotros, en las laderas por donde circulamos, el pico del Águila, el Rincón de Cecilia, la Peña del Buitre y el Ponce. Nuestro camino, según los mapas, se denomina el Camino de Baños de las Torcas, un nombre por el que nadie en Jalance lo conoce. Llegados al final del recorrido, donde los

derrumbes nos impiden el paso, volvemos atrás y completamos nuestra visión con un panorama más abierto, donde la geología toma partido y da color al vallecillo que forma la rambla Star en su confluencia con el Júcar, donde predominan los matices grises, marrones, blancos y rojizos de las margas y los yesos que son aquí, el principal sustrato. Tonalidades y texturas que identifican la mayor parte de nuestras rutas por el valle de Cofrentes.

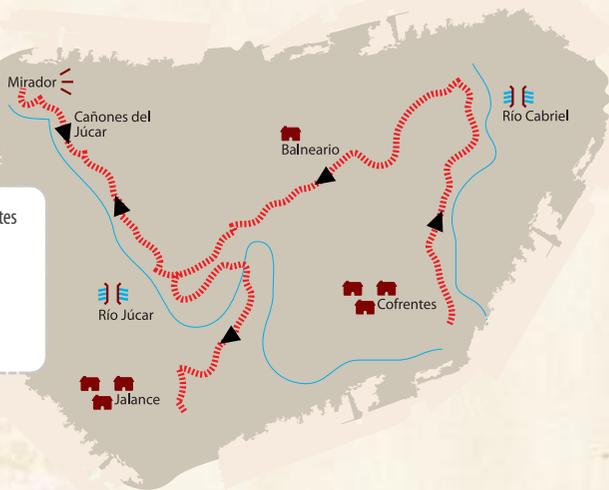
De nuevo en el fondo de la vaguada fluvial, y dejando atrás el cerro que le da su nombre a la rambla y a las casas, seguimos ahora en dirección a Jalance, primero por un camino de tierra que desciende entre olivos y después bordeando los lindes de los huertos de frutales. Huertos que fueron un aporte extraordinario en la escasa economía de los jalancinos a cuyo término pertenecen, y que protegidos de los vientos, eran capaces de producir los mejores melocotones de la comarca. Llegamos junto al puntal del Puente y cruzamos el Júcar, pasando por el camino que atraviesa el llano de inundación del río y después pasamos también por encima del barranco del Agua, otro de los afluentes que le aportan al río Júcar sus exiguas aguas. Una vez rebasado el puente, en fuerte ascenso, alcanzamos Jalance por un estrecho collado entre los dos cerros en los que se recuesta la población orientada, como suele ser frecuente, al sureste, garantizándose así la calidez y luminosidad en los fríos días del invierno.

# RUTA NÚMERO 4

## Los cañones del Júcar

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	
DISTANCIA	24 km.
TIEMPO	2h.
DESNIVEL	200 m.



- 
**Km 0,00**  
 Salida Ruta 4. Punto de acogida Cofrentes.
- 
**Km 0,06**  
 Zona parking del centro BTT.
- 
**Km 0,27**  
 Atención. Pasar junto carretera.
- 
**Km 0,32**  
 Atención. Cruzar la carretera.
- 
**Km 0,51**  
 Zona deportiva.
- 
**Km 0,70**  
 Zona deportiva. Zona escolar.
- 
**Km 0,80**  
 Cuartel de la Guardia Civil.
- 
**Km 0,88**  
 Fuente.
- 
**Km 0,92**  
 Bajada. Salida de Cofrentes.
- 
**Km 2,63**  
 Seguir recto.
- 
**Km 3,72**  
 Seguir recto.
- 
**Km 4,81**  
 Dejar pista de asfalto.
- 
**Km 5,23**  
 Dirección Balneario Golf.
- 
**Km 6,46**  
 Dirección Cofrentes.
- 
**Km 6,61**  
 Atención. Dirección casas Ibáñez.
- 
**Km 6,84**  
 Atención. Dejar carretera. Seguir camino asfaltado.
- 
**Km 7,42**  
 Seguir camino asfaltado.
- 
**Km 8,49**  
 Atención. Stop. Comienza bajada.
- 
**Km 8,68**  
 Dejar camino asfaltado. Seguir camino de tierra.
- 
**Km 9,69**  
 Fin bajada. Seguir pista asfaltada.
- 
**Km 12,31**  
 Dejar pista asfaltada. Comienza subida.
- 
**Km 14,81**  
 Fin camino. Regresar.



**Km 17,31**  
Seguir izquierda.



**Km 19,26**  
Atención. Poco visible.



**Km 19,50**  
Seguir izquierda.



**Km 19,57**  
Fin bajada.



**Km 20,49**  
Seguir pista principal.



**Km 21,02**  
Seguir camino asfaltado.



**Km 22,92**  
Cruzar puente.



**Km 23,36**  
Después del puente, girar a la izquierda.



**Km 23,66**  
Dirección Jalance.



**Km 24,26**  
Fin ruta. Punto de información de Jalance.





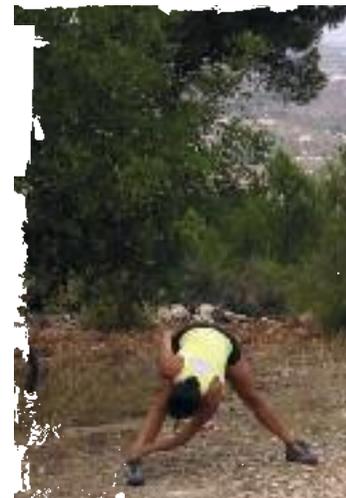
# RUTA NÚMERO 5

## La Chirrichana



La presente propuesta nos va a permitir conocer las vertientes septentrionales del Valle de Cofrentes. Si con la ruta 9 comenzamos en Ayora siguiendo el río Cautabán desde su cabecera, en este itinerario conoceremos en profundidad las montañas que cierran el Valle. El río Júcar, como arteria principal, ya ha recogido a lo largo de su cauce todos los afluentes, ramblas y manantiales posibles y se dirige, decidido, hacia Cortes de Pallás. Desde Cortes atravesando las salvajes y abruptas montañas a la altura de Millares y bordeando la muela de Cortes de Pallás, llegará antes de entrar en la comarca de la Ribera, al embalse de Tous.

Como cualquier excursión que se inicie en el fondo de un valle, hay que empezar subiendo. Por tanto un calentamiento previo no vendrá mal, sobre todo si partimos temprano y es invierno. Aún así, las temperaturas en el Valle suelen ser en general, bastante moderadas, sobre todo por estar a resguardo de los vientos del norte y del oeste. Una vez cruzado el puente sobre el río Gabriel, nos desviaremos a la derecha para bordear, en un primer tramo, el embalse que forma la confluencia del Júcar y el Gabriel. Observaremos la vegetación de ribera desde un punto de vista algo más elevado, donde las eneas, espadañas y cañaverales recortan el entorno de la laguna y son el refugio de distintas especies de anátidas que se han adaptado a vivir aquí. También podremos observar algún cormorán negro y garzas reales. Lo mismo ocurre con los



peces, cuya vegetación les da la protección necesaria para esconderse de los depredadores, como son el lucio y la perca, tan abundantes en estas aguas. A la altura del Campo del Cura, una antigua zona de acampada, hoy de esparcimiento, que se acondicionó en los años setenta junto al embalse, comenzamos por pista asfaltada el ascenso en dirección al Oroque, según indica un cartel en el mismo cruce. El Oroque es una partida de Cofrentes y en este tramo, coincidimos en el mismo camino. La pista forestal forma parte también de los caminos rurales que fueron asfaltados para mejorar los accesos al valle. La subida, aún siendo asfaltada, no está exenta de cierto encanto pues circulamos entre bancales de olivos y formaciones kársticas que van ganando en intensidad a



Las salinas de San Javier. 39° 15' 24" N 001° 03' 40" W

medida que ganamos altura. La erosión sobre estas agujas de piedra les ha dado formas extrañas y originado canchales creando un paisaje mágico y peculiar. La disolución de la roca caliza por el agua de lluvia hace que tengan estas formas caprichosas, arbitrarias, advenedizas y en cierto modo, vivas. En el kilómetro cinco de nuestra ruta, pasamos junto a las salinas de San Javier, al fondo del barranco del Tollo. Las salinas fueron explotadas hasta bien entrada la década de los noventa, y de ellas se extraía sal que era utilizada con finalidad alimentaria, industrial y para evitar que se formase hielo en las carreteras. El conjunto está formado por una serie de depósitos escalonados de piedra y separados por madera para aumentar la efectividad de la evaporación y el secado, contando con varias balsas para el almacenaje del agua y un pozo para la extracción de la misma. Todo ésto es lo que al menos se ve desde

aquí, junto con una pequeña edificación en ruinas que era utilizada indistintamente para oficinas y comedor de los obreros. En sus instalaciones todavía es posible observar los restos de la maquinaria empleada para la explotación como tolvas, tractores, rastrillos, trituradoras, cintas elevadoras, etc. En la actualidad el manantial de aguas saladas del Tollo, procedente de los terrenos cercanos del Keuper, visibles desde el punto en el que nos encontramos, está seco puesto que se extraen y bombean las aguas al Balneario de Hervideros.

El paisaje a partir de aquí va adquiriendo diversidad a medida que se va abriendo. El cinto de las ventanas, nombre que toman las formaciones rocosas antes mencionadas, van quedando atrás, y el paisaje de llanura va tomando forma. Aparecen las primeras viñas y la influencia de Requena cada vez es más evidente,

tanto en la forma de cultivarlas, como en la propia disposición de los campos. Llegamos a un cruce importante que seguiremos hacia la izquierda, dejando la pista del Oroque a nuestra derecha. Nosotros ahora iremos buscando la carretera que pasa por la fuente de la Chirrichana, al final de la cuesta, o al principio, si se entra hacia el valle. Estamos en el kilómetro 7,78 y a pesar de la poca distancia recorrida desde el centro de acogida, el paisaje ha cambiado radicalmente. Hemos ganado altura, los campos de olivos han pasado a convertirse en bosques de pinos, y los pinos envuelven los primeros viñedos. Llegamos a una casa de labranza abandonada, que queda a nuestra derecha, y aquí mismo, si bajamos hacia la izquierda unos metros, está la fuente del Tollo. Es pronto para reponer

agua, pero no está de más que bebamos un poco antes de continuar. Salimos pronto a la carretera, que cruzamos, y unos metros más adelante en dirección Requena, nos volvemos a salir, esta vez hacia la izquierda. En este cruce se encuentra la casa de los peones camineros que se denomina también, alto de la Chirrichana. El curioso nombre lo toma de una fuente algo más abajo, pero en el mismo altiplano, junto a la cual pasaremos más adelante. Aquí el camino circula por los márgenes de los viñedos y los retazos de bosque. Sube y baja, remontando alguna pequeña barranquera sin apenas desnivel. En algunos tramos está mejor, otros en peor estado, pero en ambos casos, este camino es una verdadera delicia para el ciclista montañero. No está de más recordar que



Fuente del Tollo. 39° 17' 29" N 001° 03' 51" W



Entre chopos, sauces y tamarindos, el antiguo camino del Gabriel, hoy asfaltado, nos lleva de vuelta al salto de Basta y al Balneario

hemos de ser respetuosos, tanto con el entorno como por sus habitantes si nos cruzamos con algún agricultor realizando su trabajo. También podemos encontrarnos con algún pequeño tractor en el camino.

En un primer momento, y antes de comenzar el descenso hacia Casas del Río, el camino es muy aéreo, y sobre todo, bien trazado entre campos de almendros y algún olivar.

El terreno en algunos tramos es frágil y está deteriorado por las escorrentías, con bastante piedra suelta. Al inicio del descenso entre bosques de pinos, el camino parece que de un momento a otro, vaya a desaparecer y a la altura del kilómetro 15,69 hay un desvío importante que debemos mencionar. Este tramo es un trayecto de ida y vuelta, a este mismo punto, con la finalidad de conocer el mirador del Puntal, un extraordinario espolón cubierto de pino carrasco y enebros, donde podremos contemplar la totalidad del valle. Este desvío es por supuesto, opcional, pero está contabilizado en el rutómetro. La senda es ciclable salvo algún pequeño tramo con piedra suelta, pero totalmente llana en todos los casos. El recorrido total entre ida y vuelta hasta este mismo punto es de apenas un kilómetro y seiscientos metros, por lo que en bici apenas son unos minutos que compensan, con creces, la visión desde el mirador.

Estamos de nuevo en el kilómetro 17,37, ya de vuelta y seguimos nuestro camino en descenso. Volvemos a un paisaje abierto de viñedos y pasamos junto a unas ruinas y

muy cerca, por un camino con marcas de paso de ganado, se encuentra la auténtica fuente de la Chirrichana, la que da nombre al alto junto a la carretera. Estamos ya en el kilómetro 19 de nuestra ruta.

Seguimos por un tramo de antiguo camino entre carrascas de buen porte hasta salir al asfalto. Esta misma carretera, si quisiéramos acortar nuestra ruta, nos lleva de bajada, a Casas del Río. Este tramo de asfalto que también seguiremos de momento, nos adentra en el término municipal de Requena. Estamos en el altiplano y llegamos a una aldea en ruinas, momento que nos desviamos entre ellas para volver de nuevo, a los caminos de tierra. Inmediatamente nos dejaremos este camino de tierra entre viñedos y retazos de bosque para bajar por una preciosa senda, que desciende metida entre el bosque. Es posible que haya sido mejorada y ampliada, pues en nuestra vuelta de reconocimiento vimos ciertas intervenciones de limpieza. Por ello, entre este punto y la aldea de Casas del Río conviene fijarnos especialmente en las indicaciones del rutómetro, y a ser posible, el *track*, ya que las señalizaciones y postes de madera pueden haber sido destruidos. Tres espectaculares tramos de senda haremos en descenso, sin pérdida posible si seguimos el rutómetro, y también, el sentido común. Aquí el *road-book* es imprescindible. Llegamos al kilómetro 25,33 después de un tramo apasionante y divertido de sendero cuya longitud total apenas supera los tres kilómetros. Es una trialera técnica, sin peligro si tomamos todas las precauciones y



Fuente de la Chirrichana. 39° 17' 18" N 001° 04' 27" W



bajamos de la bicicleta cuando sea necesario. También, y éste es muy importante, debemos ser respetuosos en la circulación por este tramo, evitar ir a una velocidad excesiva, derrapar, y circular con precaución para evitar la erosión y alterar el ecosistema. También bajar de la bicicleta si nos cruzamos con algún senderista. Ya fuera de la senda, junto a unos campos transformados, volvemos a desviarnos para adentrarnos en un tramo de bosque húmedo donde cruzamos un pequeño barranco rebosante de vegetación y con señales evidentes de afloramientos de agua. Las especies palustres nos indican la presencia de este manantial. Grandes matas de lentisco parecen a veces querer ocultar nuestro sendero, que serpentea entre ondulantes y divertidos toboganes. Se trata de una zona endorreica donde surgen manantiales que aunque no se ven, pueden sentirse. Estamos cerca de Casas del Río y todos estos afloramientos indican la rotura del zócalo

de la meseta y su dirección hacia el fondo del río Cabriel. Llegamos a Casas del Río, aldea perteneciente al término municipal de Requena, y precisamente por la calle del mismo nombre y siguiendo posteriormente a la derecha, la calle de la Escalera, llegamos a la Noria de Casas del Río. Esta monumental noria de madera, cuya función fue elevar el agua del Cabriel para regar los huertos de la aldea, ha sido restaurada varias veces y representa el ingenio humano más antiguo para poder ampliar las áreas de cultivo junto al cauce de un río. Es única y tan sólo en Rojasles se conserva una de similares dimensiones. Después de contemplar esta obra de ingeniería hidráulica, cruzaremos el río Cabriel por un puente de hormigón donde suele haber gente pescando. El río Cabriel suele tener, incluso en épocas de sequía, un abundante caudal que permite incluso, la práctica del kayak de aguas bravas.

Seguimos ahora río abajo por su margen derecho en sentido de la marcha, por la vertiente contraria a la aldea y nos adentramos en un extraordinario y completo bosque de ribera por donde circula un sendero acondicionado para caminar. Por eso, en este tramo hemos de ser especialmente respetuosos, tanto por la gente con la que nos podemos encontrar, como por el hecho de que estamos dentro de un parque natural.

El Parque Natural de las Hoces del Cabriel fue declarado como tal en junio de 2005 y por este motivo las marcas aquí tienen una doble señalización, la del Centre BTT y las del propio parque.

Tras este delicioso y relajante camino entre chopos, tamarindos y sauces al camino principal que viene de Cofrentes y lleva hasta Casas del Río. Es la coincidencia con la ruta 1, las aldeas de Basta y Alcance, cuyo

tramo ya describimos al principio de la guía. Tan solo destacar que, a la altura del salto de Basta, ascendemos por asfalto como si nos fuésemos al Balneario o al poblado de Hidroeléctrica para desviarnos a la altura de una casa por una senda a nuestra izquierda.

Esta senda, marcada como PR (Sendero de Pequeño Recorrido), nos lleva de nuevo al margen derecho del Cabriel tras un divertido tramo entre un bosque de pinos.

A la altura de una casa salimos al camino que, un poco más adelante, asciende también al Balneario (ruta 2 pero a la inversa). Nuestro cuerpo ya nos pide volver, y llegar de nuevo a Cofrentes. El camino, también indicado como PR (Sendero de Pequeño Recorrido), nos lleva, al ritmo tranquilo de las aguas del Cabriel, de nuevo a nuestro punto de partida, tras el último ascenso a las primeras casas de Cofrentes.

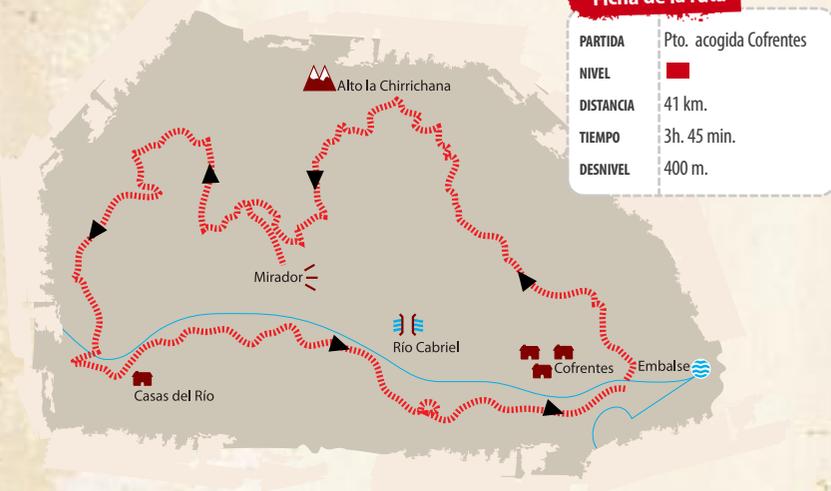


# RUTA NÚMERO 5

## La Chirrichana

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	
DISTANCIA	41 km.
TIEMPO	3h. 45 min.
DESNIVEL	400 m.



- Km 0,00  
Salida Ruta 5. Punto de acogida Cofrentes.
- Km 0,06  
Zona parking del centro BTT.
- Km 0,27  
Atención. Pasar junto carretera.
- Km 0,32  
Atención. Cruzar la carretera.
- Km 0,51  
Zona deportiva.
- Km 0,70  
Atención. Bajada. Zona deportiva. Zona escolar.
- Km 0,80  
Cuartel de la Guardia Civil.
- Km 0,86  
Atención. Seguir por carretera.
- Km 2,15  
Dejamos la carretera. Seguir pista asfalto.
- Km 2,74  
Zona de recreo. "Campo del Cura".
- Km 2,93  
Dejar pista principal asfalto. Seguir camino asfalto.
- Km 8,03  
Seguir camino asfalto.
- Km 10,66  
Fuente. "El tollo".
- Km 10,92  
Atención. Carretera N-330.
- Km 11,12  
Atención. Dejar carretera N-330.
- Km 12,64  
Seguir pista principal.
- Km 13,58  
Seguir pista principal.
- Km 14,75  
Seguir pista principal.
- Km 14,79  
Dejar pista principal.
- Km 15,03  
Desvío mirador.
- Km 15,17  
Seguir izquierda.
- Km 15,96  
Seguir senda.



**Km 16,34**  
Mirador.



**Km 17,64**  
Seguir camino.



**Km 18,67**  
Seguir derecha.



**Km 19,23**  
Fuente "La Chirichana" a la izquierda 200 metros.



**Km 19,42**  
Pista asfaltada que viene de Casas del Río.



**Km 20,95**  
Dejar camino asfaltado.  
Seguir camino de tierra. Ruinas.



**Km 21,17**  
Seguir derecha.



**Km 21,46**  
Seguir derecha.



**Km 22**  
Atención. Seguir senda. Poco visible.



**Km 22,95**  
Senda.



**Km 23,17**  
Seguir derecha.



**Km 23,23**  
Seguir derecha.



**Km 23,71**  
Girar izquierda.



**Km 24,93**  
Final senda.



**Km 25,60**  
Giramos a la izquierda poco antes de llegar a la carretera.



**Km 26,31**  
Seguir pista asfalto.



**Km 27,08**  
Casco urbano. Casas del Río. Seguir calle Requena.



**Km 27,19**  
Fuente.



**Km 27,27**  
Seguir dirección noría.



**Km 27,55**  
Noria. Cruzar el puente.



**Km 27,64**  
Después del puente girar a la izquierda.



**Km 29,27**  
Seguir pista de asfalto.



**Km 35,63**  
Atención. Carretera.



**Km 36,37**  
Dejar carretera. Seguir senda.



**Km 37,46**  
Seguir recto.



**Km 38,55**  
Seguir izquierda.



**Km 40,26**  
Llegamos a Cofrentes.



**Km 40,30**  
Cuartel de la Guardia Civil. Fuente.



**Km 40,38**  
Cuartel de la Guardia Civil.



**Km 40,49**  
Zona escolar. Zona deportiva.



**Km 40,56**  
Zona deportiva.



**Km 40,75**  
Atención. Cruzar la carretera.



**Km 40,88**  
Seguir derecha.



**Km 41,08**  
Zona parking centre BTT.



**Km 41,17**  
Punto de acogida. Fin de ruta 5.



# RUTA NÚMERO 6

## El Campichuelo



Ascensión al collado Vives un día invernal. 39° 15' 59" N 001° 07' 24" W



## De los bosques de ribera a las dehesas del altiplano

La ruta del Campichuelo es, probablemente, una de las propuestas más atractivas de esta guía, no sólo por la diversidad paisajística, con tres tipos de vegetación o ecosistemas muy diferenciados, sino por el desnivel que alcanza en algunos tramos y que la convierte en una propuesta valiente para los más atrevidos. Con pistas en buen estado, algún pequeño tramo asfaltado, un par de tramos de sendero y algunos caminos de herradura limpios y recuperados, convierten la presente ruta en un trayecto divertido y sumamente entretenido.

Partimos como el resto de las propuestas, del centro de acogida para llegar cruzando el pueblo al puente sobre el río Cabriel y que permite el acceso de vehículos desde la carretera nacional N-330. Para este corto tramo, debemos extremar las precauciones al tratarse de una carretera compartida con vehículos a motor y que ha sido, hasta la construcción del nuevo puente de circunvalación, el acceso a Cofrentes por su parte norte.

Seguiremos en este primer tramo por el camino de tierra compactada que conduce a las casas de Basta y al salto de Cofrentes, unos kilómetros tranquilos, agradables, aptos para todo el mundo incluso sin experiencia, y envueltos de una vegetación

exuberante propia de los bosques de ribera que mantiene toda su pureza y biodiversidad a lo largo de un curso fluvial, como es el del Cabriel, con abundante agua todo el año. En este tramo, poco antes de morir en el embalse de Embarcaderos y entregar sus aguas al Júcar, el río es calmado y ancho, con aguas remansadas y perezosas como corresponde a un río próximo a su desembocadura. Tras nuestro recorrido entre sauces y tamarindos, llegamos a las Casas de Basta. Esta pequeña aldea, de la que toma el nombre el salto y la pequeña central hidroeléctrica, es un testimonio de la vida rural ya desaparecida. Aunque algunas casas están rehabilitadas, algunas incluso convertidas en casas de turismo rural, sólo son habitadas de forma temporal. En este momento el río Cabriel también lleva mayor volumen de agua y permite que su cauce sea utilizado para practicar el kayak de aguas bravas. Desde las Casas de Basta donde se encuentra la central hidroeléctrica que convierte en energía la fuerza del agua procedente del Júcar, seguimos el curso del Cabriel por su margen izquierda. No muy lejos del puente, cruzamos la parte final del barranco del Nacimiento y veremos en la parte alta las casas del tío Rojo en ruinas con una de ellas



rehabilitada. Poco después, comenzaremos el fuerte ascenso hacia el collado Vives. Esta pista forestal, de buen trazado y cierta anchura comunica el camino de Casas del Río con el camino de la balsa de Ves. También es una pista de utilización por las brigadas forestales y que nos lleva a lo alto del altiplano, partidas de Yegüeros y Tanorros, desde donde se domina todo el valle del Cabriel. Pasaremos por el depósito de agua vallado, y podremos descansar un poco más arriba, justo en el desvío de la fuente Vives, manantial que está señalizado y donde podemos desviarnos si nos hace falta llenar nuestros botellines. Hasta aquí el paisaje ha ido cambiando paulatinamente, en proporción a la altura y el esfuerzo realizado. Los bosques de ribera, de forma serpenteante y alargada siguiendo el cauce del río, han desaparecido para dar paso a la vegetación propia del monte bajo, entre la que predominan las aliagas, tomillares y romeros. Una maquia mediterránea,

degradada, fruto de años de intervención humana y sobrepastoreo ahora, poco a poco se va desarrollando dando paso a un bosque mejor estructurado. También podemos observar muchos madroños, especie que requiere cierta humedad. Precisamente la falta de vegetación boscosa nos permite disfrutar de las extraordinarias vistas que se pueden ver mientras ascendemos a golpe de pedal. En ningún momento hará falta poner pie en el suelo si tenemos la paciencia y la técnica suficiente para no agotar nuestras reservas con el esfuerzo. En alguna ocasión esta pista, cubierta de nieve, nos ha dificultado el ascenso, sobre todo en la parte más elevada y expuesta, unos kilómetros después de la fuente y el collado Vives. Alcanzamos la cota de mayor altura antes de descender al barranco del Nacimiento cuya visión frente a nosotros es como un grandioso cañón de gran envergadura, una combinación perfecta de geología y

vegetación. Bordeamos los Tanorros que es una zona cultivada y llana, que dejamos a nuestra derecha. Los Tanorros son en realidad, las tierras trabajadas que abarcan el pequeño altiplano que queda cortado por la loma del mismo nombre, una umbría interesante, y el barranco del Nacimiento al sur. El puntal de Marta queda tras el barranco del Nacimiento, y es fácilmente identificable puesto que es una de las cumbres más elevadas de todo el Campichuelo. Aquí los bosques de pinos se alternan con cultivos, como dando paso a lo que será una muestra del paisaje manchego. Estamos muy cerca del linde con Casas del Río, y por tanto, del término municipal de Requena que con, veintidós aldeas es el más grande de la Comunitat Valenciana.

Comenzamos desde aquí el descenso al profundo cauce del Nacimiento, con todas las precauciones necesarias para controlar la

bicicleta, ya que el estado de esta pista, una vez hemos dejado la principal que se dirige hacia el oeste, no está en tan buenas condiciones a causa de las lluvias y el fuerte desnivel. Cruzamos el barranco por su cabecera y remontamos con fuerza la última subida antes del Campichuelo. Una vez arriba, bajaremos ligeramente hasta la carretera que cruza todo el altiplano y que se dirige a la balsa de Ves. En el cruce con la carretera hemos de fijarnos bien, pues la ruta se ha trazado paralela a esta, campo a través, con la carretera a nuestra izquierda, hasta llegar a un puente que cruzamos por debajo. También podemos seguir la carretera unos doscientos metros hacia la derecha, hasta encontrar un camino asfaltado antes del puente que sale a nuestra izquierda (antigua carretera) en dirección a balsa de Ves que enlaza con la ruta marcada un poco más adelante.





Bien por carretera, bien por la senda, seguimos por el camino marcado paralelo a un pequeño barranco que es en realidad el que cruzaba el puente por debajo, y nos vamos adentrando en el Campichuelo, una de las áreas de bosque adherido más interesantes de todo el Valle. Es un paraje para disfrutar con calma, con una variedad extraordinaria de especies y una luz que penetra entre los árboles dándole un aspecto mágico. El Campichuelo es un ejemplo de cómo serían las zonas altas del valle de Cofrentes antes de la intervención humana, antes incluso, de la aparición del hombre como cazador y recolector. Porque a poco que nos fijemos en la vegetación, veremos especies que no abundan en otras zonas del valle más castigadas por la presión antrópica o la ganadería; sabinas, enebros, carrascas, algún roble y sobre todo, un sotobosque rico puesto que los pinos, no demasiado densos, dejan pasar la luz. Una buena zona para recolectar

níscalos si el año ha sido bueno. Este aspecto de espacio inalterado es un aliciente más en esta ruta que nos permite relajarnos, con un pedaleo lento y sosegado, al no haber desnivel y haber alcanzado antes la parte más elevada del altiplano. Un paisaje de altura, silencioso y donde parece que los habitantes del bosque te observan escondidos. Alguna torre de electricidad aislada, cumpliendo su función civilizadora, nos recuerda que el valle de Cofrentes es uno de los principales productores de energía de España, y por ello los cables de alta tensión a veces son inevitables.

Casi al final del altiplano, en los rebordes del Campichuelo, comenzamos el descenso suave que nos lleva hacia la Casa de la Señorita, una antigua masía de pequeño tamaño abandonada que estuvo habitada hasta mediados del siglo pasado. Este tipo de construcciones en piedra con argamasa y techumbre soportada con

## COFRENTES

*“Por su pintoresca situación, resulta de alegre visualidad. Sus calles y plazas son estrechas y de piso desnivelado y descuidado pavimento. Carece de aceras y hasta de alumbrado público. El modesto caserío no desentona de la pobreza de sus calles.”*

Con estas palabras describía Sarthou Carreres en 1917 el caserío de Cofrentes, y aunque reconoce que ya comienzan a levantarse *casas desahogadas y de buena*

*construcción*, no podía imaginarse nuestro ilustre geógrafo que, apenas cien años después, en aquel poblado sin alumbrado público, se llegaría a producir el 90 por cien de la energía eléctrica de toda la Comunitat Valenciana. Cofrentes hoy, después de todos sus avatares históricos, es una población con 1.200 habitantes y todo tipo de servicios, además de una mejora sustancial en las comunicaciones, algo que también ha cambiado en las últimas décadas y ha

permitido al Valle un desarrollo económico importante.

La villa tuvo numerosos privilegios por su carácter fronterizo entre los reinos árabes y las coronas de Castilla y de Aragón. Habitado por musulmanes primero, y moriscos después, con la expulsión en 1609, Cofrentes quedó casi totalmente deshabitado, ya que pasó de 739 habitantes a tan sólo 17. Fue el duque de Gandía quien dirigió la repoblación en un entorno feudal con unas duras condiciones que condicionaron la lenta evolución económica.

Los huertos y los cultivos de cereales, junto con la ganadería, fueron el motor de la vida rural hasta que en 1974 comenzó la construcción de la central nuclear de Cofrentes, siendo la más trascendente de las intervenciones económicas en la historia del Valle. Su construcción duró nueve años y en ella trabajaron, durante ese periodo, todos sus habitantes, más un importante colectivo foráneo. Las actividades tradicionales prácticamente desaparecieron ante las nuevas perspectivas industriales. La central nuclear sigue siendo el principal motor económico de Cofrentes y las compañías eléctricas han contribuido al desarrollo de todo el Valle. La villa de Cofrentes, sin dejar de lado su pasado y con el privilegio que supone su ubicación, tiene un potencial turístico de indudable interés con excelentes infraestructuras

para todo aquel que desee visitarla. Actividades vinculadas a la naturaleza, el termalismo, buena restauración, la visita al castillo y la ermita de la Soledad, el mirador de la Era, el sendero que recorre el volcán de Cofrentes y el paseo en barco por el cañón del Júcar, son alicientes más que suficientes para dedicarle a Cofrentes unas pequeñas vacaciones. Con el Centre BTT y la red de itinerarios marcados como PR (Senderos de Pequeño Recorrido), homologados y tematizados, se contemplan toda una serie de propuestas para aquel que quiera realizarlas en contacto directo con la naturaleza.





vigas de madera y teja moruna sobre cañizo, se va hundiendo y el proceso se acelera una vez las vigas han cedido al paso de los años y las inclemencias del tiempo. Las lluvias y el abandono, y en algunos casos la expoliación de tejas y algunos materiales reutilizables, han condenado a la ruina lo que fue testimonio de un mundo rural cuyos habitantes lo abandonaron en busca de mejores condiciones de vida. Todavía puede verse la distribución del espacio y las paredes en pie, con las puertas y ventanas tal como fueron en su estado original. Junto a la casa, las dependencias para guardar los aperos agrícolas y las cuadras o corrales que todavía están en pie. El terreno circundante forma una explanada donde tendrían lugar las reuniones familiares y las tareas agrícolas al aire libre como ventear el trigo en la era, que todavía se conserva

formando un perfecto círculo. Estamos en el kilómetro 20 de nuestro inicio, y resulta gratificante la cantidad de sorpresas que nos depara el paisaje cofrentino en tan poco espacio. Descendemos de la Casa de la Señorita para pasar junto a los campos de trigo que formarían parte de la hacienda, todavía cultivados y cuidados por sus propietarios para salir al camino principal que cruza todo la partida del Campichuelo. Desde aquí, poco antes de llegar al collado de los Borregueros, que es en realidad un amplio paso apenas perceptible entre las lomas del Puzol y Borregueros, cuya altitud sobre el altiplano apenas pasa de ser una colina suave y redondeada cubierta de pinos, dejamos el asfalto y llegamos, atravesando el bosque y llaneando, al barranco de Puzol, bordeando la loma del mismo nombre, cuyo descenso merece nuestra máxima atención. Se trata



Casa de la Señorita. 39° 14'3 19" N 001° 08' 17" W

de un precioso camino carretero, empedrado y reforzado en su márgenes con piedra seca, perfectamente ciclable y en buen estado. La limpieza del camino de hierba y de piedras sueltas, facilita su tránsito y con la circulación de bicicletas se podrá mantener y recuperar, para su uso y disfrute. Ruedas de carros de madera antes, ruedas de aluminio ahora. Ruedas al fin y al cabo para lo que fueron contruidos estos viejos caminos, y que permitieron el desarrollo y la comunicación en el mundo rural. Testimonios de una vida de penurias y soledad que tan sólo los encuentros entre vecinos de pueblos y masías, podían aliviar. Volvemos a cruzar la estrecha carretera asfaltada, tras bordear las laderas de un barranco de impresionante trazado, por los rebordes de las lomas del Campichuelo, para volver a adentrarnos en terreno trialero, perfectamente ciclable, pero con todas las precauciones para circular por un sendero. Pasaremos junto a unos almendros y cogeremos un sendero marcado y señalizado al final del último campo, sobre el kilómetro 24,83 para seguir ya por la estrecha senda técnica que nos lleva, entre aliagas, tomillos, jaras y lentiscos por las laderas de la montaña. El punto final es el extremo de Arnelas, la pequeña depresión o vallecillo colgado donde se cultivan almendros y olivos. Paraje que ya cruzamos a la inversa en el itinerario 2. Ya en la cabecera de la rambla Star, otro paraje excepcional y desbordante de vegetación por su orientación norte,

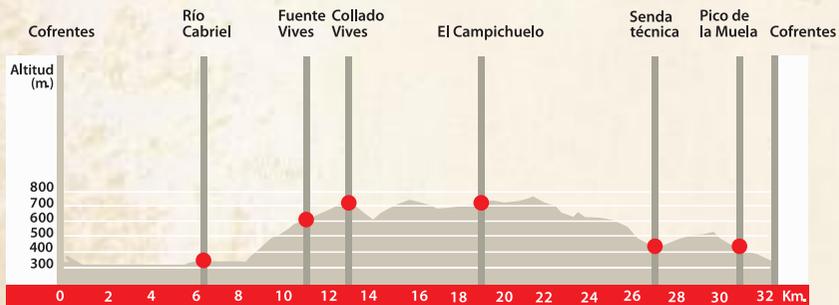
seguiremos en ascenso para subir, como contrapunto final, al pico de la Muela, un altiplano que domina la vaguada fluvial donde se ubica Cofrentes. En su última parte, antes del desvío en ascenso donde se encuentra la fuente del Pilón, es la umbría de la muela que queda recortada por el río Júcar al este, y toda su cara norte por la depresión del Cabriel que se queda tras nosotros a medida que vamos ascendiendo. Es en este punto donde se cruzan nuestra ruta y el itinerario 9, la gran travesía que viene de Ayora y cruza la totalidad del valle uniendo sus castillos, pueblos y fortalezas. Los últimos dos kilómetros transcurren a través de este altiplano, por el pico de la Muela, quedando a nuestra izquierda el impresionante valle del Cabriel, un paisaje roto por los movimientos orogénicos y más complejo de lo que a simple vista parece. Esta distensión y compresión de placas geológicas es lo que en su momento originó el volcán de Cofrentes, perfectamente visible desde aquí, y el manantial de Hervideros, cuyas fuentes sulfurosas que son las que nutren al balneario, surgen de las entrañas de la tierra como consecuencia de este vulcanismo ya inactivo. El descenso final es por un camino estrecho y en fuerte pendiente, con una extraordinaria vista sobre Cofrentes, para salir al depósito de agua y llegar a las primeras casas de la población en la misma carretera del Balneario. Justo enfrente de las instalaciones del Centre BTT.

# RUTA NÚMERO 6

## El Campichuelo

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	
DISTANCIA	33,4 km.
TIEMPO	3h. 45 min.
DESNIVEL	742 m.



- 

**Km 0,00**  
Salida Ruta 6. Punto de acogida de Cofrentes.
- 

**Km 0,06**  
Zona parking del centre BTT.
- 

**Km 0,27**  
Atención. Pasar junto carretera.
- 

**Km 0,32**  
Atención. Cruzar la carretera.
- 

**Km 0,51**  
Zona deportiva.
- 

**Km 0,70**  
Zona deportiva. Zona escolar.
- 

**Km 0,80**  
Cuartel de la Guardia Civil.
- 

**Km 0,86**  
Atención. Seguir por la carretera.
- 

**Km 2,04**  
Dejar la carretera. Seguir la pista de tierra.
- 

**Km 3,23**  
Seguir recto.
- 

**Km 5,83**  
Seguimos en dirección a la aldea de Alcance.
- 

**Km 6,12**  
Atención. Seguir carretera.
- 

**Km 6,55**  
Seguir dirección Casas del Río.
- 

**Km 9,34**  
Dejamos la pista asfaltada. Comienza fuerte subida. Camino de tierra.
- 

**Km 11,46**  
Desvío para fuente 100 metros.
- 

**Km 12,94**  
"Collao Vives"
- 

**Km 14,36**  
Comienza bajada.
- 

**Km 17,78**  
Atención. Fuera pista. Paralelo a la carretera.
- 

**Km 18,30**  
Por barranco. Cruzar la carretera por debajo.
- 

**Km 18,45**  
Antigua carretera.
- 

**Km 18,75**  
Dejar la antigua carretera. Seguir camino poco visible.
- 

**Km 19**  
Seguir por pista principal.



	<b>Km 19,14</b> Seguir izquierda.		<b>Km 30,30</b> Dejar pista principal.
	<b>Km 20,83</b> Ruinas "Casa Senorita"		<b>Km 30,72</b> Casa en ruinas.
	<b>Km 21,18</b> Seguir pista asfaltada.		<b>Km 31,08</b> Atención. Senda muy técnica. Gran vista.
	<b>Km 22,24</b> Dejar pista asfaltada. Seguir camino de tierra.		<b>Km 31,33</b> Fin de senda.
	<b>Km 24,22</b> Seguir pista principal.		<b>Km 32,22</b> Girar a la derecha.
	<b>Km 24,94</b> Seguir pista asfaltada.		<b>Km 32,98</b> Puente sobre la carretera N-330.
	<b>Km 26,32</b> Deja pista asfalto. Seguir camino.		<b>Km 33,37</b> Atención. Carretera.
	<b>Km 26,85</b> Atención, bajada técnica.		<b>Km 33,45</b> Dejar carretera.
	<b>Km 28,31</b> Atención. Cruzar pista asfalto.		<b>Km 33,66</b> Zona parking del centre BTT.
	<b>Km 28,51</b> Seguir pista principal.		<b>Km 33,75</b> Punto de acogida Cofrentes. Fin de ruta 6.
	<b>Km 29</b> Seguir pista principal.		





# RUTA NÚMERO 7

## La ruta de Jalance



Tollo de la Parra. 39° 09' 46" N 001° 05' 51" W



## Por los senderos del barranco del Agua

Esta propuesta es una de las más exigentes de toda la red del Centre BTT. Dedicada a los más atrevidos, los senderos por los que discurre son antiguos caminos que en su día fueron utilizados por caballerías y puede que estuviesen en su momento, empedrados. Partiremos en esta ocasión de un lugar distinto al centro de acogida. Se trata de recorrer los caminos históricos que comunicaban Jalance con el barranco del Agua y los campos cultivados del altiplano del Campillo. Si en todas las rutas del Centre BTT hemos de ser respetuosos, en el caso que nos ocupa, todavía más. Al poco de salir de la población, el sendero que seguiremos tiene origen romano, incluso las crónicas hablan de una antigua calzada. Después de un tramo algo difícil por el barranco del Agua, subiremos al Campillo para descender, por una trialera muy técnica, de nuevo a Jalance. Este sendero que parte desde la casa del Pardo y la Parda, es utilizado por ciclistas especializados en descensos e incluso en él se han realizado diversos campeonatos nacionales de BTT. Entre los lugares de interés de la presente ruta, además de los propios caminos que ya lo son en sí mismos, destacan el Tollo de la Parra, una formación kárstica de grandes dimensiones y la casa forestal del Campillo, cuya construcción se remonta a los años veinte del pasado siglo y



que se levantó con la finalidad de coordinar las repoblaciones forestales que de forma intensiva, se llevaron a cabo en estas montañas. La idea era mantener arboladas las vertientes de los ríos y barrancos subsidiarios del Júcar, y así evitar los efectos devastadores de las lluvias torrenciales en las cabeceras de nuestros ríos. El punto kilométrico 0 del rutómetro lo estableceremos en el punto de información de Jalance, ubicado a las afueras de la población junto al parking donde arranca el camino que se dirige a la cueva de Don Juan y las fuentes del término. Desde aquí cruzaremos toda la población siguiendo hacia la Iglesia por la calle Mayor hasta encontrarnos con la calle Jarafuel. A la altura del número 16, dejaremos el pueblo para comenzar



## LA CUEVA DE DON JUAN

Acondicionada para visitas turísticas, la cueva de Don Juan es uno de los principales atractivos de la villa de Jalance. Posee más de 400 metros de galerías exploradas y tiene algunas salas verdaderamente impresionantes. Cubiertas de curiosas formaciones calizas, estalactitas y estalagmitas de gran tamaño, algunas de las salas tienen nombre propio: *“El Umbral de Lucifer”, “La Entrada al Templo”, “La Sala de las Columnas”* o formaciones como la *“Cabeza del Elefante”, “La Mano de Don Juan”* o *“La Virgen con el Niño”* donde los espeleólogos dieron rienda suelta a la imaginación. En la cueva se encontraron restos arqueológicos del Mesolítico, entre los años 8000 y 6000 a.C. y del Bronce

Valenciano, 1500 y 500 a.C. También fue una cavidad tradicionalmente aprovechada como refugio de pastores por su gran tamaño. Nosotros pasaremos muy cerca de la entrada durante la ruta de Jalance (número 7) justo donde la pista asfaltada comienza a descender y ya son visibles al fondo los cañones del Júcar.

El interés científico de esta cueva, además de sus formas cársticas donde pueden verse todo tipo de formaciones, radica principalmente en el contexto geológico en el que se desarrolla, calizas micro cristalinas del Santoniense, un periodo que tuvo lugar hace 85 millones de años, el inicio de los últimos sedimentos marinos del Cretácico Superior. Hay un nivel de base más antiguo, impermeable, con un tipo de roquedo en general bastante puro y resistente.



No todas las galerías son visitables, y entre ellas están las que continúan en investigación, pero en ellas habitan colonias de murciélagos muy valorados por la comunidad científica. Como suele ocurrir, tanto las cuevas como los castillos, constantes a lo largo de nuestras rutas por el valle, no están exentas de cuentos y leyendas. Cuentan que esta cueva sirvió de refugio a los seis moriscos en principio exentos de la expulsión, odiados por sus propios vecinos y los propios moriscos expulsados, que les odiaban y perseguían para que se unieran a su causa. Se cuenta que se escondieron allí fabulosos tesoros y tras la expulsión, tres personajes cristianos (Juan Pacheco, Juan de Córdoba

y Juan de Vergara) se disputaron el botín. Jamás se supo a quien fue a parar la fortuna, pero sí la historia coincide en que la cueva y los bienes allí encontrados, eran de Don Juan.

La cueva suele estar abierta al público los sábados y domingos durante los meses de verano y su visita dura alrededor de cuarenta minutos. Todo el recorrido está iluminado y adaptado, tanto el interior como los accesos exteriores, para poder acceder con total seguridad. Hay dos tramos bien diferenciados: el primero y más cercano a la entrada, seco y fósil, cuya evolución está “muerta” según los términos geológicos, y otra parte interna, húmeda y en constante crecimiento.

nuestra ruta ya siguiendo la antigua calzada. En un principio asciende ligeramente para, una vez rebasado el punto más elevado, bajar hacia el barranco del Agua. Esta senda, bastante técnica y a tramos en mal estado, precisará de toda nuestra pericia para bajar montados en la bici, algo que sólo recomendamos a los más expertos. Desde el barranco del Agua, ya en el fondo de la rambla, una de las que confluyen con el Júcar y la rambla Star donde todavía se conservan las antiguas huertas de la población, circularemos unos setecientos metros por el interior del cauce hasta que saldremos de la misma por una pista de tierra, en bastante pendiente al menos, en los primeros metros de subida. Sin dejar este camino, saldremos a la pista asfaltada que nos conduce, durante tres

kilómetros, hasta la Fuente del Tobarro, una tradicional zona de acampada, muy frecuentada en los años ochenta del pasado siglo. Fueron canceladas como áreas de campismo libre ante el peligro de incendio que suponía su acceso masivo y también para evitar su degradación. Ahora se conservan en perfecto estado y aunque siguen sirviendo como zonas de





esparcimiento, la sociedad está mucho más sensibilizada y la acampada libre, regulada. El mismo camino asfaltado va uniendo diversas fuentes y a los dos kilómetros nos encontramos con la Fuente Bella. En este tramo coincidimos con la ruta 8 que parte de Jarafuel y recorre la muela de Juey. Dejamos el termino de Jalance para integrarnos en el de Jarafuel, y en el kilómetro 11,37 dejaremos ya la ruta 8 para dirigirnos a la casa del Campillo. Estamos en el kilómetro 16, poco más o menos a mitad de nuestra excursión, aunque hemos superado una buena parte del desnivel. En la casa forestal todavía podemos observar los secaderos de semillas que servían de base para la reforestación. Por este motivo la presencia del pino carrasco y rodeno es tan abundante y predomina sobre otras especies. La finalidad era, como hemos dicho, mantener arboladas las laderas y montañas cercanas a los grandes ríos, tanto para minimizar el efecto de las riadas como

para que los embalses construidos aguas abajo, no se aterrassen con sedimentos. Tengamos en cuenta que estamos en una zona de fuertes desniveles donde el control de la erosión es fundamental. Son montañas vivas, dinámicas, cuyos desprendimientos pueden ser frecuentes por el sustrato menos resistente de la base que las calizas que se encuentran en las partes superiores, y por tanto, expuestas a caídas de roca y derrumbes. La casa forestal del Campillo es, al igual que las Moratillas en Buñol o el Moraguete, símbolos de una época de intensas repoblaciones forestales que cambió el aspecto de nuestros montes. Desde la casa forestal, y dejando atrás los secaderos que hay frente a ella, nos vamos en descenso hacia el Tollo de las Parras, un extraordinario lugar fruto de la compleja geología de esta zona y nos dejamos a la derecha el barranco del Tollo. Un lugar frondoso como pocos. A la altura del kilómetro 21 salimos a la pista asfaltada

que seguimos durante un buen tramo hasta que llegamos a la Casa del Pardo y la Parda. Aquí tenemos dos opciones: si seguimos recto, llegaremos a Jalance por asfalto sin ninguna complicación. Pero si preferimos seguir las indicaciones del rutómetro cuya propuesta aparece descrita, nos desviaremos de la carretera para bajar por una senda muy técnica que nos lleva, casi dos kilómetros más abajo, de nuevo a esta misma carretera asfaltada. Se trata de bajar por esta senda donde hay mucha piedra suelta y tenemos que estar seguros de nuestra pericia sobre la bicicleta si no queremos acabar en el suelo. Tengamos en cuenta que esta senda, conocida en el argot del ciclista de montaña como "trialera" es la que se viene utilizando como circuito en las competiciones de descensos en BTT, incluso se ha celebrado aquí algún campeonato nacional. Sea como

"profesionales" o como simples excursionistas, hemos de extremar las precauciones y por supuesto, seguir de frente a la altura de la casa si no estamos del todo convencidos. Dos kilómetros de bajada, aún yendo a pie, son veinte minutos por lo que tampoco hay mayor problema si optamos por la senda. Recordemos que la casa del Pardo y la Parda, punto de referencia imprescindible para desviarnos y seguir la senda, se encuentra en el kilómetro 21,80 de nuestra ruta. Una vez al final de la senda saldremos al asfalto, la misma carretera que continúa desde el desvío, casi a la altura del Rincón de las Estacas. El camino asfaltado, en descenso y sin dejarlo, nos lleva a Jalance al mismo punto de información, poco después de cruzar el barranco del Agua unos metros antes de su confluencia con el Júcar.



Casa del Campillo. 39° 09' 07" N 001° 08' 19" W

# RUTA NÚMERO 7

## La ruta de Jalance



Ficha de la ruta	
PARTIDA	Pto. información de Jalance
NIVEL	■
DISTANCIA	25,26 km.
TIEMPO	1h. 45 min.
DESNIVEL	400 m.



**Km 0,00**  
Salida Ruta 7. Punto de información de Jalance.

**Km 0,12**  
Seguir por calle Mayor. Fuente.

**Km 0,97**  
Giro pronunciado a la derecha.

**Km 1,10**  
Dejar calle Jarafuel. Junto al nº16, seguir por la senda.

**Km 1,33**  
Atención. Senda técnica en bajada.

**Km 2,00**  
Fin bajada. Remontar por dentro "Barranco del agua".

**Km 2,69**  
Dejar barranco. Comienza subida.

**Km 3,39**  
Seguir por pista principal subiendo.

**Km 3,66**  
Seguir pista principal.

**Km 4,08**  
Seguir pista asfaltada.

**Km 6,33**  
Fuente "El Tobarro".

**Km 8,93**  
Seguir pista asfaltada. Fuente "Bella".

**Km 10,93**  
Seguir pista principal asfaltada.

**Km 11,37**  
Seguir derecha.

**Km 13,36**  
Seguir derecha.

**Km 16,08**  
Casa "El Campillo".

**Km 16,39**  
"Tollo Las Parras".

**Km 18,27**  
"Tollo Las Parras". Fin camino asfaltado. Vistas.

**Km 21,47**  
Atención. Seguir pista asfaltada.

**Km 21,80**  
Dejar pista asfaltada. Casa "Pardo y la Parda".

**Km 22,29**  
Atención. Seguir senda técnica.

**Km 24,15**  
Fin senda. Seguir camino asfaltado.



Km 24,30

Cruzar puente. Seguir dirección Jalance.



Km 24,66

Dirección Jalance.



Km 25,26

Fin ruta 7. Punto de información de Jalance.





# RUTA NÚMERO 8

## La muela de Juey y el Castillico

Aerogenerador del parque eólico. 39° 09' 09" N 001° 08' 21" W



## Por los antiguos caminos de carboneros

La ruta de Jarafuel es la más larga y de mayor dureza de todo el Centre BTT. Con un total de 1.200 metros de desnivel acumulado, y más de seiscientos de desnivel positivo, la ruta número 8 está pensada para los *bikers* más preparados y con mayor experiencia. En un primer momento nuestra propuesta asciende directamente a la muela de Juey, donde en la actualidad se ubica un parque eólico de grandes dimensiones y con dos tipos diferentes de aerogeneradores, para descender a la Cañadilla y desde ahí, si lo deseamos, alargar nuestra excursión para bordear el cerro del Castillico, en cuya cumbre se ubican los restos de un poblado íbero. Para el tramo final tenemos dos opciones: una senda perfectamente ciclable, antiguo camino de carboneros que unía las plataformas donde elaboraban carbón vegetal y transitaban carros y caballerías, o por el fondo del valle, un camino asfaltado y tranquilo, que es por donde se ha señalizado la ruta del Centre BTT. A diferencia de otras propuestas de esta guía, el itinerario de Jarafuel, la muela del Juey y el Castillico, se puede acortar en cualquier momento, adaptándose a las condiciones físicas de los ciclistas, dejando para otra ocasión la muela o el Castillico. Por otro lado, al ser un bucle en forma de ocho puede plantearse incluso, hacerse en dos etapas. En ambos casos, el tramo del

camino de los carboneros, conocido también como la senda de la Solana, es espectacular al igual que la cañada de Saba, el valle por donde circula la carretera de Carcelén y une Jarafuel con las llanuras manchegas, en ese tipo de paisaje de transición donde se mezclan los cultivos de cereales con las laderas de los bosques. En esta ocasión el punto de partida no es el centro de Cofrentes, sino la población de Jarafuel, concretamente junto al Camping las Jaras, situado en las afueras de la población. Ubicados en el lugar donde se encuentra el panel informativo, seguiremos hacia el oeste, dejando a nuestra derecha la pared del frontón y siguiendo el camino de las Rochas para bajar hacia el barranco del Agua hasta la fuente de la Garrafa. Jarafuel es un pueblo pequeño, con apenas un millar de habitantes, sencillo, integrado perfectamente en el Valle y bien comunicado, a pesar de su entorno geográfico tremendamente complejo y variado, con la belleza propia de los paisajes abruptos donde todo se descubre poco a poco. El casco urbano se ha adaptado a lo largo de la historia a la topografía del terreno, cuyas casas están configuradas con disposición irregular y calles estrechas, legado de su pasado musulmán. La estructura responde a los típicos poblados de altura árabes que se desarrollan alrededor del *hishn* o refugio



Cañada de la Saba. 39° 06' 34" N 001° 06' 28" W

amurallado que tenía como misión principal la protección temporal de gentes y ganados ante posibles amenazas durante el periodo de los reinos de Taifas. Coronado por el castillo cuyos restos apenas son visibles, Jarafuel fue conquistado a los musulmanes mediante pactos y sin violencia, una vez caído el reino taifa de Murcia. El mismo rey Jaime I sometió a los musulmanes murcianos a la corona de Castilla. La anexión del Valle de Cofrentes al Reino de Valencia se realizó bajo el reinado de Pedro III de Aragón, época en que el rey castellano Alfonso X concedió al monarca aragonés todos los pueblos del Valle en recompensa al favor que aquel le había dispensado al apoyar el nombramiento de Sancho IV el Bravo como futuro rey de Castilla. El primer núcleo urbano de Jarafuel fue construido sobre la cima de un promontorio rocoso, de forma alargada, desde donde se domina visualmente todo el valle de Cofrentes y es en realidad, la verdadera puerta de entrada desde la

meseta. Situado a unos 650 metros de altitud, constituye un enclave sumamente estratégico, característica que dio lugar a su primer nombre toponímico árabe: *al sarafa*, que significa "lugar elevado". Nuestro itinerario parte del camping Las Jaras donde se encuentra el panel informativo del Centre BTT el Valle y marca el inicio de nuestra ruta por Jarafuel. El camping de Jarafuel posee unas instalaciones muy cuidadas y todo tipo de servicios, representando una alternativa familiar y económica a los visitantes del valle que desean estar en contacto directo con la Naturaleza. Tiene una excelente piscina que nos puede venir muy bien en verano, al final de la ruta y un buen restaurante donde degustar la gastronomía del valle, en especial el gazpacho manchego y los embutidos de orza, sin olvidar los vinos de Requena-Utiel tan presentes en la zona. Dejando atrás el camping llegaremos tras un tramo entre almendros, a un punto donde

descendemos por un camino cimentado y acondicionado para los vecinos y visitantes que deseen bajar al lecho del río. Se trata del barranco del Agua, un paraje sombrío con presencia de numerosas especies de ribera cuyo crecimiento indica un elevado grado de humedad durante todo el año. Ahí mismo se encuentra la fuente de la Garrafa, a la que también se puede acceder por una pista forestal con la que nos encontraremos algo más adelante. Seguiremos, bien por el mismo lecho del río, o bien siguiendo las marcas por la pista que llega por la derecha, hasta la Fuente Bella. Si optamos por el mismo lecho del río, se trata de una senda poco marcada pero perfectamente ciclable cuya única complicación sería si el río llevase agua en este tramo. Aún en momentos de lluvia este hecho es bastante improbable puesto que en esta zona el nivel de filtrado es muy elevado por la propia composición del terreno. No obstante, si esto sucediese,

siempre tenemos la posibilidad de seguir por la pista forestal que se dirige a Jarafuel para luego continuar hasta la zona de acampada del Pillete, que es el lugar donde iremos a salir. Una vez en la zona de acampada del Pillete, donde se encuentra Fuente Bella, que como veremos está acondicionada con mesas y asientos de madera, además de una serie de elementos de juego para los más pequeños, seguiremos de frente por un tramo asfaltado en dirección sur bordeando las laderas de bosque, conocidas como las Rochas del tío Tobar y siguiendo paralelos al barranco del Agua. Al llegar al cruce con el camino asfaltado de la Solana de Villanueva, seguimos hasta un punto donde dejando este camino, cogeremos un desvío a la derecha por camino de tierra que nos llevará, en pronunciado ascenso, a la muela del Juey. Las zonas de acampada que hemos dejado atrás fueron acondicionadas por los





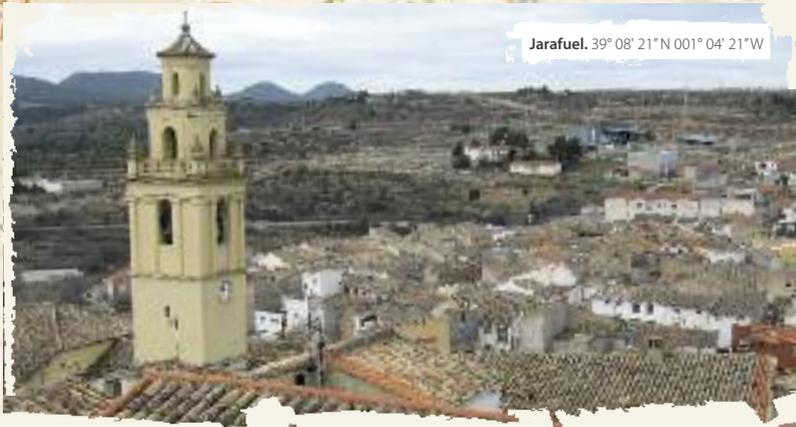
Atentos al camino y controlando la bici, apelando a nuestro instinto de prudencia, llegamos al fondo de la Cañadilla por una antigua senda de Carboneros.

servicios forestales como áreas recreativas, en un momento en que era bastante frecuente acampar por libre. En la actualidad, y velando por la propia seguridad de los campistas y del propio bosque, la acampada libre está prohibida. Todo el rincón y la abundancia de fuentes del barranco del Agua, poseen una exuberante vegetación que apreciaremos durante todo el recorrido por las umbrías. Los chopos, sauces y tamarindos, integrados con los pinos, conforman un oasis cromático que alcanza su máximo esplendor los días del otoño, en los que los árboles caducifolios cambian de forma explosiva, su color. Subimos sin descanso hasta lo alto del altiplano donde se construyó, a finales de los noventa, un importante parque eólico. Desde que fue creado, los aerogeneradores son los dueños del paisaje. Como los molinos de viento que dominaban las llanuras manchegas cuando Don Quijote se enfrentó con ellos confundiéndonos con gigantes. Y gigantes son también estos molinos que impresionan cuando cruzas el parque. El sonido, si hace viento, aumenta esta sensación de grandeza que nos hace sentirnos insignificantes bajo ellos. La anchura de la pista es, en este tramo de ascenso y continuación por la muela, de mucho mayor tamaño, pues se tuvo que ampliar para el acceso de camiones que transportaban los distintos elementos que forman parte de los molinos como las góndolas, aspas, torres y transformadores. Es curioso, y muy instructivo, observar de cerca un parque eólico, y lo es más todavía

cuando pasas bajo ellos con la bici y ves que las proporciones son descomunales, al igual que la velocidad que alcanzan las aspas cuando hay viento. Ya en el cordal de la muela, circulamos en medio de este bosque de gigantes en movimiento que parecen agitar los brazos intentando atraparnos a nuestro paso. Vamos en dirección oeste atravesando la totalidad del parque eólico y disfrutando de las extraordinarias vistas que se pueden observar desde lo alto de este pequeño altiplano que, geológicamente, es una prolongación de la sierra del Boquerón, igual que los son los distintos accidentes geográficos como el Puntal de la Cruz, la Loma de En medio, el Puntal del Sabinar, o el Puntal del Conejo, hacia donde nos dirigimos y que alcanza los 1.065 metros de altura, siendo el punto más alto de este complejo nudo de muelas y barrancos que conforman la sierra del Boquerón. Antes de llegar precisamente al lugar más alto de la muela y en un punto marcado y bien señalado en el kilómetro 13,70 nuestra ruta, nos desviaremos en ángulo recto para descender en fuerte pendiente hacia el barranco del Sabinar. La referencia será también un aerogenerador de color verde, que queda aislado, separado de los demás. Bajamos hacia la Cañadilla que vemos al fondo con mucha precaución por el estado del camino y la piedra suelta, y también por el desnivel que alcanza en algunos tramos una inclinación superior al 25%. Atentos al camino y controlando la bicicleta, apelando a nuestro instinto de



Jarafuel. 39° 08' 21" N 001° 04' 21" W



prudencia, llegamos al fondo de la Cañadilla, una vaguada o depresión en el corazón de la sierra, aprovechada para el cultivo. En su centro se encuentra la casa del Alto y la casa del Peral.

En este punto, donde cruzamos el camino asfaltado de la Cañadilla, donde podríamos acortar volviendo hacia Jarafuel y es aquí, donde volveremos tras rodear la muela del Castillico por la rambla de la Carrasca. Cruzamos la depresión de la Cañadilla junto a los antiguos campos de cultivo, donde podemos observar un sabinar en recuperación, y bordeamos las lomas del Castillico, una vez dejada atrás la casa del Alto y siguiendo una pista que se conoce como el camino del Quemado. La pista forestal asciende paulatinamente por la vertiente sur del cerro del Quemado, en dirección a un collado que vemos frente a nosotros. Este tramo sobre la cañada de Saba, con las Atalayas al fondo, es de una inmensidad y belleza que nos harán detenernos varias veces a contemplar el

panorama. Aquí, a medida que vamos rodeando el Castillico el paisaje se endurece, dando paso a unas vaguadas con carrascas, sabinas y enebros, vegetación mucho más pura y adaptada a la dureza de esta tierra. También algún roble aislado nos recuerda que especie dominaba hace décadas estas lomas. Un color grisáceo predomina en las calizas descompuestas hasta que nos vamos acercando, en dirección norte, a la rambla de la Carrasca, lugar donde el bosque de pinos recupera de nuevo su terreno. Llegamos al fondo de la rambla donde nos encontramos con el camino que se dirige hacia el aula de naturaleza del Moragüete y también, si quisiéramos, hacia el embalse del Molinar, ya en tierras de Albacete. Nosotros seguimos en ascenso a la derecha. Un poco más adelante, una pista nos permite subir al Castillico sin bajarnos de la bicicleta, y disfrutar arriba de unas extraordinarias vistas sobre la sierra del Boquerón y la totalidad de las muelas,

vaguadas y montañas que enlazan con las sierras manchegas, justo donde comienza a romperse el zócalo de la meseta. Sierras que el Júcar atraviesa por impresionantes cañones fluviales buscando su paso hacia el mar. Por esta pista, y dejando atrás el camino del Molinar y del Moragüete, volvemos a la Cañadilla en emocionante descenso. Este bucle en forma de ocho que cerramos en el cruce de caminos de la Cañadilla es lo que puede evitarse si queremos acortar nuestra excursión, ya que a partir de aquí seguiremos por el centro del valle. La senda que comentábamos al principio, si no queremos seguir las marcas del Centre BTT, está en buen estado y debemos ser respetuosos en todo momento. Esta cubierta de vegetación, que ha crecido con fuerza desde que se abandonó la elaboración de carbón en los años cincuenta. Esto ha permitido que los árboles hayan alcanzado cierto grado de madurez y se vuelvan a ver ejemplares jóvenes de encinas y enebros, estos últimos de mayor tamaño. Todo el camino, perfectamente ciclable, bordea por su vertiente meridional la muela del Juey, quedando arriba el Puntal del Conejo por cuyas cercanías pasamos en la primera parte de la ruta. Las vistas, en la medida que la vegetación nos lo permite, son en todo momento sobre el valle por donde circula la carretera de Jarafuel a Carcelén, y al fondo, la sierra de las Atalayas, la gran muralla que cierra por el norte el valle de Ayora, las Atalayas y tras ellas, las hoyas de Arona, un paraje de indudable valor

paisajístico y que pertenece al término municipal de Zarra. La senda se va estrechando poco a poco y antes de salir al fondo del valle de la Cañada de Saba, pasamos por una curiosa construcción en piedra, conocida como el Belén. Se trata de un refugio cuya techumbre está construida con una inmensa losa de piedra caliza. Tallada perfectamente, es asombroso como se las ingeniaran sus primitivos constructores para que, de una sola pieza, cubra el refugio. Desde nuestro punto de vista debió de tratarse de un refugio de pastores o carboneros, que les resguardaba las noches que debían quedarse allí a vigilar la carbonera. La senda, conocida como el camino alto de la Solana de la Villanueva toca a su fin. Salimos al asfalto, a la altura de el Hondón para volver, siguiendo ya la carretera, o si lo preferimos, el camino de las Rochas, de nuevo a Jarafuel. Si desde la casa del Alto en el centro de la Cañadilla (kilómetro 28,25) no queremos complicarnos la vida, o no tenemos claro el punto de arranque del camino de los carboneros, es mejor seguir las marcas del Centre BTT que circula, sin contratiempos, por el tranquilo y poco transitado, fondo del valle. Llegaremos en ambos casos a una señal de stop muy evidente que nos obliga a detenernos ante la carretera de Carcelén. Nosotros lógicamente, seguiremos a la izquierda en dirección este para volver a Jarafuel, nuestro punto de partida. En este tramo de carretera comarcal (CV-441) deberemos extremar las precauciones ante el paso de vehículos.

# RUTA NÚMERO 8

## La muela del Juey y el Castillico



### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información de Jarafuel
NIVEL	
DISTANCIA	41 km.
TIEMPO	3h. 30 min.
DESNIVEL	600 m.



- |  |   |  |   |
|--|---|--|---|
|  | <b>Km 0,00</b><br>Salida ruta 8. Punto información de Jarafuel. |  | <b>Km 16,65</b><br>Dejar pista asfalto                            |
|  | <b>Km 1,68</b><br>Dejar pista principal. Comienza bajada.       |  | <b>Km 17,74</b><br>Dejar pista principal.                         |
|  | <b>Km 2,30</b><br>Fuente.                                       |  | <b>Km 24,04</b><br>Girar derecha.                                 |
|  | <b>Km 2,90</b><br>Seguir pista asfaltada.                       |  | <b>Km 26,38</b><br>Desvío de la derecha llega al "Castillico".    |
|  | <b>Km 4,48</b><br>Seguir derecha.                               |  | <b>Km 26,50</b><br>Seguir derecha.                                |
|  | <b>Km 4,92</b><br>Seguir derecha.                               |  | <b>Km 28,25</b><br>Seguir recto.                                  |
|  | <b>Km 6,92</b><br>Dejar pista asfalto. Seguir pista tierra.     |  | <b>Km 29,35</b><br>Seguir derecha.                                |
|  | <b>Km 10</b><br>Seguir izquierda.                               |  | <b>Km 34,95</b><br>Seguir derecha.                                |
|  | <b>Km 13,30</b><br>Dejar pista principal.                       |  | <b>Km 35,69</b><br>Atención. Seguir carretera dirección Jarafuel. |
|  | <b>Km 13,70</b><br>Atención. Fuerte bajada.                     |  | <b>Km 38,8</b><br>Dirección camping calle Castilla.               |
|  | <b>Km 16,33</b><br>Seguir pista asfalto.                        |  | <b>Km 39,10</b><br>Llegada al punto de información de Jarafuel.   |





# RUTA NÚMERO 9

## Los castillos del Valle



Ayora. 39° 03' 40" N 001° 03' 26" W



## Un viaje en el tiempo por los pueblos y castillos del Valle

La presente travesía tiene por finalidad unir todos los pueblos que conforman el Valle. Denominado en un momento histórico valle de Ayora, según consta en los documentos del siglo XIII, y posteriormente valle de Cofrentes (siglo XV), parece ser que la denominación de valle de Ayora incluía a los seis pueblos de la actual comarca, y la denominación de valle de Cofrentes a todos también, excepto a Ayora. Desde la administración se optó por una denominación de consenso, Valle de Ayora-Cofrentes, y nosotros desde el Centro BTT lo hemos denominado el Valle, con la intención de integrar todas las poblaciones que conforman esta unidad geográfica y cultural, este espacio perfectamente definido a caballo entre Castilla y Valencia. Un paisaje de transición entre llanuras y montañas, cruzado por una gran depresión fluvial que ha sido el eje vertebrador de todos su pueblos: el río Cautabán, también llamado Reconque y que nace en las cercanías de Ayora por la confluencia de unas ramblas y riachuelos procedentes del macizo del Caroig por el este de los barrancos de Montemayor y la cuesta de Alpera por el oeste. A la altura de Jalance nuestro río de referencia se unirá al Júcar y más tarde, ya casi al final del valle, entrarán las aguas del río Cabriel. A lo largo de todo el trayecto, le aportarán sus aguas ininidad



de ramblas y barrancos de menor importancia, junto con muchas fuentes y manantiales que irán apareciendo en nuestra ruta.

Es un valle fluvial y por tanto las comunicaciones siempre han aprovechado esta circunstancia natural. Por ello se hacía necesaria una travesía que comunicase de forma coherente todos los pueblos. Comenzamos en Ayora, capital de la comarca y finalizaremos en Cofrentes. Ayora cuenta en la actualidad con unos 5.500 habitantes y todo tipo de servicios como corresponde a las poblaciones alejadas de las grandes urbes o centros económicos, como en este caso serían Valencia, Alicante o Villena. La cercanía a Almansa, hacen que tenga influencias manchegas, tanto culturales, como económicas y gastronómicas. Es más una



Barrio de los Altos, Ayora. 39° 03' 31" N 001° 03' 21" W

población de la meseta que del valle, pues su tendencia natural queda alejada del camino de acceso al Valle desde Requena. La economía de Ayora ha estado basada tradicionalmente en la ganadería y la agricultura, con algunas empresas dedicadas al sector textil y a la construcción. También alguna actividad relacionada con la explotación forestal y sobre todo la miel. Ayora se ha convertido en una gran impulsora de la miel destacando la feria dedicada a este producto que se celebra durante la festividad de la virgen del Pilar. Entre los lugares de interés que podemos visitar antes de iniciar nuestra travesía, no puede faltar el castillo, que fue el palacio fortaleza

del Duque del Infantado. Tampoco la plaza mayor y la calle señorial de la Marquesa de Zenete y la monumental iglesia de la Asunción que destaca sobre el pueblo. Pero lo que más sabor tiene de Ayora, además de su gazpacho manchego, es el barrio de los Altos, el antiguo núcleo medieval, de estrechas y empinadas callejuelas, con casas pintadas de azul y blanco. Una joya que mantiene intacta su estructura urbana y el equilibrio estético de la belleza tradicional.

La Glorieta es nuestro punto de partida, y allí mismo hay un panel indicador del Centre BTT, punto de información imprescindible y que marca el kilómetro cero de la travesía. Ahí se puede ver la totalidad del trazado propuesto y señalizado, junto con los desniveles y el kilometraje a fin de poder hacernos una idea de conjunto y de los lugares por los que pasaremos.

En la misma Glorieta hay también unos paneles informativos de una serie de rutas para BTT que fueron señalizadas hace algunos años y que se mantienen marcadas a fin de poder conocer en profundidad el término municipal de Ayora y sus parajes naturales más representativos. Fueron diseñadas también con distintos niveles y nos permiten ampliar nuestras posibilidades excursionistas. Ambas propuestas, la existente y la del Centre BTT el Valle son complementarias.

Desde la Glorieta comienza nuestro periplo siguiendo la calle Valencia hacia el fondo del valle buscando la cabecera del río Cautabán que aquí empieza a tener cierta envergadura.

## LOS CASTILLOS DEL VALLE

Cuatro imponentes fortalezas dominaban el Valle: el castillo de Ayora, el castillo de Cofrentes, el castillo de Jalance y el castillo de Jarafuel. Otras fortificaciones como la de Teresa reforzaban la estrategia defensiva al igual que el castillo de Palaz, del que tan sólo queda la torre y restos dispersos de lo que fue el poblado junto a él.

Una vez sofocada la rebelión de los moriscos, y cuando el Valle dejó de ser frontera con Castilla, estas fortalezas ya no tenían razón de ser. A partir de ese momento, algunos castillos como el de Ayora pasan a ser residencias señoriales o lugares donde almacenar grano, cárceles o palacios en los que vivían también los principales oficiales militares. Ayora por ejemplo tenía más jardines que defensas según los planos de 1620, lo que confirma la doble utilidad de fortaleza-palacio a partir de esta fecha. Pero en 1707 a consecuencia de la Guerra de Secesión, el castillo fue destruido y saqueado por las tropas borbónicas al mando del mariscal Pinto. A principios del siglo XX, el castillo fue vendido a un particular y en la actualidad se encuentra en ruinas, aunque vale la pena subir a visitarlo tanto por los restos todavía visibles como por las vistas que desde allí se tienen sobre los barrios antiguos de la población.

Poco antes de llegar a Teresa, nos encontramos con la torre de Palaz, todavía en pie defendiendo lo que fueron

los restos de un poblado morisco. En Teresa de Cofrentes, lo que queda del castillo junto al calvario, fue un antiguo *castrum* romano posteriormente utilizado por los árabes. Zarra también tiene su origen en una fortaleza en este caso, de origen islámico que fue conquistada por Jaime I y al igual que el castillo de Ayora, donada a Castilla hasta que años más tarde volvería a formar parte del reino de Valencia. Jarafuel apenas tiene una pared y un mirador en lo alto de la población sobre lo que fue el patio de armas. Desde aquí, vemos el entramado urbano de Jarafuel, de origen medieval, en uno de los conjuntos históricos mejor conservados del Valle. El castillo de Jalance se alza en la cumbre de un cerro a cuyos pies se encuentra la villa. Es de origen árabe y fue levantado a conciencia entre los ríos Cautabán y Júcar. A pesar del paso de los siglos y los avatares históricos, en especial las Guerras Carlistas, todavía se conserva bastante bien en cuanto a su estructura y las paredes de mampostería que fueron levantadas en el siglo XI. Las murallas del castillo de Jalance han sido restauradas y también algunos de los distintos torreones que las reforzaban. Cofrentes posee, sin duda, la fortaleza que mejor se conserva de todo el conjunto. También la que más importancia estratégica tuvo. Sólo el emplazamiento donde se ubica ya te



Castillo de Cofrentes. 39°13'51"N 001° 03' 47"W

quita el aliento cuando se observa desde el fondo del río; queda elevado sobre los escarpes de un pitón volcánico del que sobresale y parece formar parte inseparable de la propia montaña. El mismo río Cabriel actúa como un foso natural, y el Júcar lo protege también por el este. El castillo pasó por distintas manos desde que fue conquistado a los árabes por las tropas cristianas, y luego donado al infante Sancho, primogénito del rey Alfonso X de Castilla. Durante los terribles acontecimientos de la revuelta morisca, el castillo perteneció a Pedro Centelles de Borja, y durante la guerra de Secesión, cayó en manos de Felipe V, aunque el pueblo siguió siendo partidario

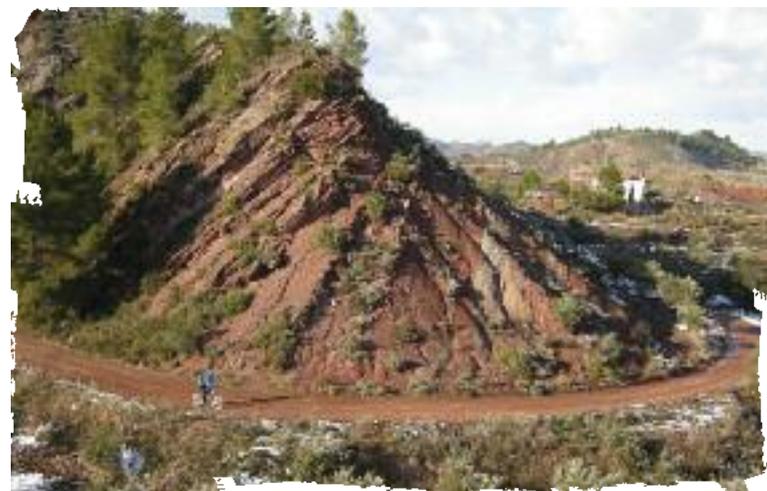
del archiduque Carlos de Austria. Los peores daños los sufrió a causa de la guerra de la Independencia, ya que fue destruido y saqueado, aunque sus murallas y torreones volvieron a ser reparados y reforzados para las Guerras Carlistas. Su mejor época como castillo-palacio, tuvo lugar a lo largo del siglo XVII ya que sirvió de residencia a los duques de Gandía.

Actualmente, el castillo de Cofrentes aparece restaurado y su silueta destaca sobre el Valle. La visita se hace imprescindible; consta de dos recintos, con dos torres barbacanas y la muralla que las unía. Destaca sobre el conjunto la torre Mayor de gran altura al igual que una torre barbacana que sobresale de un muro exterior. Junto a la torre, hay una sala rectangular con amplios ventanales donde se representaban, hasta finales del siglo XIX, obras teatrales.

Respecto a su estado original, el castillo ha sufrido sucesivas transformaciones para adaptarlo a las necesidades de cada época histórica. Entre estas necesidades, fue utilizado como cárcel, almacén, palacio e incluso una dependencia, como matadero de reses. Su ubicación y elegancia, junto con la belleza del entorno y la importancia histórica que tuvo, hizo que se acometiera un ambicioso plan de restauración. En estos momentos, tanto por su estado como por su entorno paisajístico, el castillo de Cofrentes es uno de los castillos roqueros más hermosos de España.

Lecho poco profundo y pendiente suave son las características. Es como una ondulación, como una vaguada en el altiplano a la que nos iremos adentrando golpe de pedal. Van quedando atrás las casas y los últimos chalets, prestando atención a los desvíos convenientemente señalizados e indicados en el rutómetro. Llegamos al río y lo cruzamos por un badén en un paraje bucólico donde el río da vida a un grupo de chopos y olmos. La vegetación aquí, exceptuando la del margen del río, es pobre en general condicionada sobre todo, por el tipo de suelo. Nuestro camino sigue por un terreno arcilloso, definido cárcavas erosionadas, con afloramientos de margas y yesos. La pista principal está en un primer momento asfaltada, aún con tramos en mal estado, pero perfectamente ciclables. Vamos

circulando por las terrazas fluviales y en algunos tramos, observamos perfectamente el castillo de Ayora dominando la población. Casi inmediatamente veremos a nuestra izquierda, según el sentido de la marcha y poco después de haber cambiado de término municipal, los restos del castillo de Palaz. Desde nuestro camino tan sólo vemos la torre del homenaje, que fue la principal estructura defensiva con que contaba este pequeño castillo que, dominaba un antiguo poblado de origen morisco y cuyos restos han quedado esparcidos y destruidos por los campos colindantes. El castillo toma el nombre del poblado, Palaz, que estuvo habitado hasta 1609, fecha en que fueron expulsados sus habitantes. En este tramo atravesamos también





Teresa de Cofrentes. 39° 06' 28" N 001° 03' 07" W

Teresa, recostada en una de las colinas que dominan el Valle, conserva toda la autenticidad de su casco antiguo.

una zona habitada por ciudadanos de Reino Unido que han adquirido aquí sus terrenos y han construido chalets donde viven su jubilación. Tanto en Zarra, como en Ayora y Teresa hay un importante colectivo de ingleses que han venido a vivir aquí en busca del sol y la paz mediterránea.

Un chalet de gran tamaño es la referencia para girar en ángulo de 90° a nuestra izquierda para atravesar una interesante zona donde podemos ver almeces plantados en los ribazos. El almece o lllidoner como se conoce en valenciano, es un árbol de fuertes raíces y ramas limpias y rectas, que son recolectadas para la fabricación de mangos de herramientas para el campo (azadas o legones) y también para la elaboración de bastones.

Hacia el kilómetro 6 de nuestra travesía vemos la población de Teresa de Cofrentes. Cruzamos por el centro el casco urbano y siguiendo las indicaciones hacia el Ayuntamiento, la Iglesia y la casa rural nos adentramos en el pueblo. Pasamos por la calle Comandante González y llegamos casi al final del pueblo para ascender por una calle en fuerte pendiente hacia el depósito del agua. Del castillo de Teresa apenas quedan en pie unos lienzos de muralla. En su origen fue levantado por los romanos y ampliado por los musulmanes quienes, le dieron una mayor utilidad durante la etapa de los reinos de taifas. Perteneció al conde de Denia y Ribagorça para después pasar a manos del duque de Gandía.

Si nos detenemos al final del calvario, veremos a nuestra espalda una extraordinaria vista de Teresa, donde se puede apreciar lo bien conservado que está su casco urbano.

Salimos de Teresa y pronto cruzaremos de nuevo el río. Los yesos y las margas afloran en todo el recorrido dando ese peculiar toque blanquecino al paisaje y haciendo también, que la vegetación sea más escasa por la pobreza de la tierra. Tras un pequeño tramo de asfalto, salimos a la carretera para seguirla durante unos metros y volver a adentrarnos, al fondo del valle.

Ya nos habremos dado cuenta, que el valle de Ayora-Cofrentes no es un valle cómodo de circular. En general, los pasos fluviales siempre han facilitado la comunicación por sus orillas. Pero en este caso, no es un valle como todos los demás, sino mucho más complejo, y con una cantidad de lomas, barrancos, colinas, terrazas cultivadas, lomas erosionadas y pequeñas muelas aisladas que, junto con el propio río, hacen difícil la circulación. Es un poco parecido a la Serranía, donde el río Turia, en su curso alto, también es un valle difícil y complejo, donde las comunicaciones nunca han sido fáciles. Los movimientos orogénicos en épocas más recientes, y la composición blanda del terreno que se erosiona con facilidad, son los responsables de esta complejidad orográfica.

Es quizás en este tramo entre Teresa y Jarafuel, donde el paisaje se muestra más duro, yermo, de una pobreza absoluta. A veces nos da la impresión de estar



Raíces de almiz en Jarafuel. 39° 08' 16" N 001° 04' 15" W

en un desierto desolador, donde la geología toma el principal protagonismo y la vegetación queda relegada a una escasa representación de matorrales propios de terrenos áridos. Unos dos kilómetros antes de llegar a Jarafuel, la humedad de los campos cercanos al río, y el trabajo secular del hombre, convierten los alrededores del pueblo en un vergel donde los almeces adquieren, aferrados a los márgenes, formas humanas. Los troncos retorcidos parecen torsos, y las ramas cortadas, brazos mutilados como esculturas griegas. Es un verdadero museo al aire libre donde los árboles, a fuerza de sufrimiento y

talas constantes, adquieren formas fantasmagóricas. Cruzamos aquí también la población para dirigirnos, en ascenso por una calle perpendicular a la misma iglesia. El casco antiguo de Jarafuel es también, una joya del pasado. Su estructura y la disposición de sus calles estrechas y entrelazadas, evocan otra época. Al final, los restos del castillo del que apenas queda una pared, y lo que fue el patio de armas es ahora un mirador sobre los tejados infinitos de la población.

Bajamos de nuevo al río por un antiguo camino que comunicaba los huertos con el pueblo, para seguir nuestra travesía siguiendo los campos de cultivo hoy abandonados. Incluso aquí, aparecen cultivados los almeces, en campo abierto, lo que nos da idea de la importancia económica que llegó a tener la manufactura de sus varas. De hecho en Jarafuel todavía quedan artesanos que elaboran almiz, y en Cofrentes se quejaban cuando construyeron el embalse puesto que pagaron mejor los campos cultivados de almeces que los campos plantados de frutales. Seguimos siempre por el camino principal, muy evidente en cuanto al trazado y la dirección, para avanzar hacia Jalance. La geología vuelve a ganar la partida a la vegetación, y en algunos tramos, afloran estratos de rodeno. Las aristas y el color del rodeno convierten el entorno en un escenario agreste y espectacular. Vemos Jalance al frente y llegamos al pueblo siguiendo en todo momento, la pista principal. Por la calle Quevedo llegamos a

la calle de la iglesia y en descenso, salimos de la población para bajar a las huertas y cruzar la rambla Star. Esta depresión formada por la rambla, el barranco del Agua y el río Júcar, es como si fuera el valle de Cofrentes en tamaño reducido. Es como una maqueta donde, con tan solo un golpe de vista, vemos todos los elementos físicos y naturales que tiene el valle. La composición geológica, los fenómenos erosivos, el papel de los ríos, la forma de integrarse, y las huertas que lo han humanizado. El Valle de Ayora-Cofrentes no es más que este concepto, pero con los pueblos integrados en él y conformados como una única unidad cultural. Del fondo de este vallecillo rodeado de montañas, donde se encuentra un buen ejemplo de cómo eran las huertas del Valle de Cofrentes antes de la construcción de

los embalses, salimos en dirección norte siguiendo en ascenso el camino hacia la muela. Cofrentes queda a un tiro de piedra y tan sólo nos queda llegar a él aprovechando los caminos que atraviesan las montañas que nos cierran el paso. Una vez en la parte alta, y atravesando un denso bosque de pino rodeno, llegamos a las cercanías de la fuente del Pilón donde nos encontramos con las marcas de la ruta 6 que baja del Campichuelo. Mientras ella sube, nosotros bajamos, y seguimos las marcas hasta llegar a un depósito de agua al final del camino. Desde aquí, la nueva carretera nos obliga a seguir paralelos a ella y cruzarla por un puente hasta las primeras casas de Cofrentes. El Centre BTT el Valle, justo frente a las casas, marcará el final de esta apasionante travesía por los pueblos y castillos del valle.



# RUTA NÚMERO 9

## Los castillos del Valle

### Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. información de Ayora
NIVEL	
DISTANCIA	42 km.
TIEMPO	2h. 04 min.
DESNIVEL	100 m.



- Km 0,00  
Salida por Av. Valencia.
- Km 0,22  
Fuente. Seguir pista principal asfalto.
- Km 1,02  
Dejamos pista principal asfalto, dirección este, seguir camino tierra.
- Km 2,10  
Puente sobre riachuelo.
- Km 3,25  
Seguir pista principal.
- Km 4,46  
Seguir pista principal. Desvío para visitar castillo Don Sancho.
- Km 5,68  
Seguir izquierda.
- Km 7,32  
Atención, seguir por carretera.
- Km 7,79  
Teresa de Cofrentes. Seguir por calle Dos de Mayo.
- Km 8,10  
Girar izquierda.
- Km 8,36  
Fuente.
- Km 8,50  
Castillo.
- Km 8,67  
Girar izquierda.
- Km 8,92  
Seguir recto.
- Km 9,72  
Atención. Carretera N-330, dirección Cofrentes.
- Km 10,53  
Dejamos carretera N-330. Seguir pista asfalto.
- Km 12,37  
Seguir dirección Jarafuel.
- Km 14,69  
Casco urbano, Jarafuel parque.
- Km 14,74  
Seguir derecha.
- Km 14,81  
Plaza de la Iglesia.
- Km 14,88  
Girar izquierda.
- Km 14,98  
Seguir derecha.





 Km 15,02  
Seguir izquierda.

 Km 15,16  
Seguir derecha.

 Km 15,27  
Fuerte bajada.

 Km 16,60  
Seguir pista principal.

 Km 17,56  
Seguir pista principal.

 Km 18,38  
Seguir pista principal.

 Km 19,50  
Seguir pista principal.

 Km 20,24  
Seguir pista principal.

 Km 20,59  
Girar izquierda.

 Km 24,44  
Seguir pista principal.

 Km 24,90  
Atención. Cruzar carretera N-330. Dirección Jalance.

 Km 25,12  
Calle Mayor.

 Km 25,76  
Dejar carretera. Av. de las Flores.  
Dirección Castillo.

 Km 26,10  
Seguir por calle Iglesia.

 Km 26,24  
Plaza de la Iglesia.

 Km 26,44  
Seguimos bajando.

 Km 26,57  
Punto información. Fuente.

 Km 27,20  
Atención pasar junto carretera.

 Km 27,50  
Seguir por asfalto después del puente.

 Km 27,95  
Dirección Rambla Star.

 Km 28,30  
Comienza subida.

 Km 32,03  
Girar izquierda.

 Km 33,22  
Seguir izquierda.

 Km 33,98  
Puente sobre la carretera N-330.

 Km 34,37  
Atención. Carretera. Stop.

 Km 34,45  
Dejar carretera.

 Km 34,66  
Zona parking del Centre BTT.

 Km 34,75  
Fin de ruta 9. Punto acogida de Cofrentes.





## Unos cuantos consejos

- Siempre es conveniente, antes de iniciar cualquier actividad deportiva, contratar un seguro de accidentes o estar en posesión de la tarjeta federativa de montaña. Una evacuación puede ser complicada y la atención médica también, según el lugar donde nos encontremos.
- Hay que llevar siempre ropa de abrigo incluso en verano, sobre todo prendas técnicas y de calidad. Un impermeable transpirable (Goretex o similar) que corte el viento y no deje pasar el agua en caso de lluvia. Aquí las tres capas de protección son fundamentales pues estamos en un clima de montaña con tramos de cierta altura muy expuestos.
- En verano, una simple camiseta o maillot será suficiente, pero siempre hay que llevar un impermeable en la mochila.
- El casco es obligatorio. Hay que llevar guantes, gafas de sol y gafas claras para el atardecer. Los insectos pueden dañarnos los ojos si no llevamos protección.

- Crema solar y lápiz labial.
- Pequeña mochila de ataque. En ella se puede llevar barritas energéticas, la cámara de fotos y el impermeable de uso inmediato.
- Si hay que llevar equipaje, hay que ser muy comedidos y seleccionar la ropa al máximo. Una muda para el hotel o albergue, y dos para la bici. Mini bolsa de aseo, jabón para ropa, pañuelo, toalla de poco peso que se seque rápido, sandalias ligeras y un forro polar será suficiente.
- Todo en una bolsa estanca a lo largo del portaequipajes. No utilizar alforjas, nos desequilibran la bici en las bajadas y tendremos muchos problemas con ellas ya que los senderos son estrechos en algunos tramos y con abundante vegetación.
- Tener a mano siempre los teléfonos de los alojamientos donde alojarse.
- También los teléfonos de emergencia y, por supuesto, no olvidar el teléfono móvil.
- Es muy importante no olvidar las herramientas. Si se va en grupo se puede compartir el peso, pero no hay que olvidar el tronchacadenas, cámaras de repuesto para las ruedas y parches,



cinta aislante, un juego de llaves Allen, cables para frenos, alicates pequeños, tijeras, navaja y sobre todo el bombín.

- Hay que tener especial precaución en las rutas 3, 4, 5, 6 y 8. Tienen tramos muy técnicos y se alejan de las poblaciones por lugares muy solitarios. Hacer previsión de agua y comida para todo el día.
- Poner a punto la bicicleta antes de salir. Un buen mecánico la dejará en condiciones de circular por estos caminos sin problemas. Si los componentes son de calidad, al igual que la bicicleta, no hay porqué tener ninguna avería.
- Hay que ser prudente en todo momento y guardar fuerzas para el final del día.



- Nunca se sabe lo que puede pasar ni hay que tener prisa en la montaña. Si es necesario, hay que saber renunciar.
- Hay que velar por la seguridad propia y la de los compañeros y ser solidario con los desconocidos que puedan precisar de conocimientos o de herramientas.
- Cuidar y respetar las fuentes. Son lo más preciado que se puede encontrar en la montaña. No dejar ni enterrar basura. Llevarla siempre consigo.
- Circular por el camino. Los atajos rompen la traza y contribuyen a la erosión.
- Cuidado con los vehículos todoterreno o quads, especialmente en los descensos. Afortunadamente en la Comunitat Valenciana, los quads ya no pueden circular por las pistas forestales pero los todoterreno siguen siendo un grave problema, especialmente en las montañas de Alicante. Hay que llevar mucha precaución.
- No hace falta recordar que la bicicleta debe ser de calidad, y con ello se ha de ser consecuente.





© Conselleria de Turisme 2011

Textos y fotografías: José Manuel Almerich  
Diseño: Dimarco  
Depósito Legal: V-xxxx-xx



UNIÓN EUROPEA  
FONDO EUROPEO DE  
DESARROLLO REGIONAL  
*Una manera de hacer Europa*